

COMEDIA FAMOSA,

DEL LIC. D. GERONIMO DE VILLAIZAN,

Hablan en ella las personas siguientes:

<i>Blanca.</i>	<i>El Conde de Barcelona.</i>	<i>Dorotea, criada de Blanca.</i>
<i>Elvira su prima.</i>	<i>Octavio, su primo.</i>	<i>Despá, criado de Enrique.</i>
<i>Enrique.</i>	<i>D. Garcia, padre de Blanca.</i>	<i>Favio, criado del Conde.</i>

ACTO PRIMERO.

Salen Blanca, y Elvira.

Bla. No me aconsejes, Elvira:
Elv. Pues Blanca, si en tu cōgoxa
 mi modo de hablar te enoja,
 tu modo de amar me admira.
Bla. Amor, que firme suspira,
 que reconocido adora,
 blando ruega, y triste llora,
 no es amor? *E. no Blanca. Bl.* pues
 fino es amor, dime que es
 esto que se vé, y se ignora?
Elv. Yo, que sé amar, y viuir
 à la luz de vn solo ardor,
 sabré, que esto no es amor,
 lo que es, no sabré dezir.
 Porque amar à vno, y oir
 à otro, ni es amor, ni olvido,
 y así, vn pecho diuertido
 entre ternuras, y antojos,
 olvidarà por los ojos,
 lo que amò por el oido.
 Yo adoro à Octavio, y cōstãte,
 à solo adorarle atiendo
 y tu, quando estas queriendo,
 aunque tan firme, y amante,

le hazes tã bien buen semblãte
 al Conde, y con mudas señas,
 quãdo le escuchas, le empeñas,
 luego culpada te hallas,
 en lo que à Enrique le callas,
 y en lo que al Cōde le enseñas?
 En vna fee preuenida,
 qualquier descuydo es baxeza;
 amar e obarde, es flaqueza,
 y culpa, engañar querida.
 Y así, vn Alma repartida,
 ni podrà amar, ni temer,
 porque si se ha de querer
 con decoro, y con primor,
 la vida de vn solo amor,
 toda vn Alma ha menester.
Bla. Oye, Elvira, que primero
 daré la vida, contenta,
 que permita, que consienta
 culpa en mi amor verdadero.
 Solo à Enrique estimo, y quiero,
 q̄ aunq̄ al Conde le he sufrido,
 y escuchado, no temido,
 no, que salga vencedor
 de vn amor firme, otro amor,
 ni estimado, ni creído.
 No se vé el Ethna eminente,
 ser, y mostrarse en vn bulto

A

VIIIO

Ofender con las finezas,

viuo mongibelo culto,
y elada sierra aparente:
qué mucho, pues, que yo intēte
ser Ethna méjor, adonde
con Enrique, y con el Conde
soy vna breue mentira,
de nieue en lo que se mira,
de fuego en lo que se esconde?
Y que importa que me explique
su fé el Conde, si en rigor,
él me está hablado en su amor,
y yo pensando en Enrique?
Y así, porque no me aplique
luz, que despues me acobarde,
hago del incendio alarde,
porque en vn duelo ceñido,
aprende para vencido,
el que se teme cobarde.
Quien habla en si ha de olvidar,
no está muy firme en su amor,
ni está bien con su valor
quien no le sabe empeñar.
Qué hiziera yo en adorar
à Enrique, sin resistencia
de otro amor, de otra violēcia?
luego à mas merito nace,
porque ay glorias que las haze
mayores la competencia?
Elv. Confieso, que quito mas
la que mas supo vencer,
pero dexará de ser
mas firme, la que jamás
dió esse agrado que tu dás
à otro amor? Nadie lo ignora:
luego tu fé se desdora,
pues essa atencion fingida
que dás à lo que se olvida,
quitas à lo que se adora?
Y esto es solo discurrir
en vn buen duelo de amar,
donde no se han de buscar
conueniencias de vivir.

Porque en llegando à advertir,
que es absoluto señor
el Conde, que tiene amor,
q̄ Enrique es noble, tu hermosa,
la ocasion muy peligrosa,
muy delicado el honor,
el Vulgo muy atreuido,
tu padre muy alentado,
el peligro muy hallado,
el remedio mal sabido,
que no ha de ser tu marido,
el Conde, que lo ha de ser
Enrique, y vais à perder,
él la vida, tu la fama,
que eres mucho para dama,
y poco para muger,
que el Conde te quiere à ti,
y finge que à mi me quiere,
que Octauio, mi amate, muere
de zelos, que no le di;
y que entrando el Conde aqui
con Enrique, puede ser,
que cada vno llegue à ver
su agrauio en particular;
que entrábos se han de enojar,
y que en fin se ha de saber;
que el Conde no ha de sufrir
desayree en su autoridad,
que Enrique, aun siēdo verdad,
disculpas no ha de admitir,
ni tu has de poder cumplir
con todo. Peligros son,
prima, en cuya confusion,
contra tu estado, y el mio,
crece el daño, falta el brio,
y enmudece la razon.
Bl. No es nuevo en mi discurrir
(ay Elvira) en mi pesar,
mas ni me atreuo à olvidar
à Enrique, ni à resistir
al Conde, y no puedo huir
vn mal, y otro repetido,

y de

y de los dos, he tenido
por medio mas acertado,
tener al Conde engañado,
que aventurarle ofendido.

Elv. Doy que pueda ser cordura
essa atenta preuencion,
à la verdad, no es traycion,
ò fineza mal segura,
quando Enrique, con fé pura,
toda el Alma te mostrò,
encubrirle, que te amò
el Conde, y aventurar
à que él se pueda enojar,
pues se lo callaste? *Bla.* No,
porque estando en mi seguro
el decoro de mi amante,
mientras yo, con fé constante,
dilatarse vn mal prociuro,
aunque oy su enojo auenturo,
si sus zelos no le digo,
pues con callarlos le obligo,
como mi intencion sea buena,
y yo le escuse vna pena,
mas que se enoje conmigo.
Demàs, de que es conueniencia
decente al fuyo, y mi honor,
callarle à Enrique otro amor,
porque viendo otra asistencia,
temiera de su violencia
lo que tu temiendo estás,
y aunque él se esforçara mas,
en algun temor cayera,
quizà, de que no pudiera
satisfazerle jamas.
Y entre vn cuydado zeloso,
y vn descuydo assegurado,
mas le quiero sin cuydado
à Enrique, que cuydadofo:
sin ser querido es dichoso,
no turbe sudicha aora,
vna sospecha traydora,
porque aun mentida la ofensa,

haze infame al que la piensa,
y dichoso al que la ignora.
Finalmente, si le diera
cuèta à Enrique de otro amor,
viendo empeñado su honor
con el Conde, ser pudiera
no verme mas, y esto fuera
para mi el mayor pesar;
luego es fineza el callar,
pues aunque los riesgos toco,
no le quiero yo tan poco,
que le quiera auenturar?

Elv. A todo me has satisfecho.

Bla. Bien sabes lo que he vencido
con el Conde, y que he querido
sacarle el amor del pecho:
mas no siendo de prouecho
mostrarme con él seuera,
he dispuesto, la primera
noche que me venga à ver,
declararme, y ha de ser
(escucha) desta manera.

*Hablã las dos, y salen Enrique, y Des-
van, y Dorotea.*

Enr. Que haze Blanca? *Dor.* Cõ su
la dexé haziendo labor. (prima

Enr. Podré hablarla? *Dor.* Si señor,
porque sé yo lo que estima
tu persona, y se holgarà
de saber que estás aqui:
mas las dos vienen alli.

Bla. Enrique ha venido ya,
disimula, no le dés,
Elvira, que sospechar.

Elv. Mucho tenemos que ablar.

Bla. Pues dexalo hasta despues.

E. Blãca. B. Enriq, amor anima *ap.*
el fuego que en los dos arde.

Bnr. Dixome el Conde esta tarde,
que vendrà à ver à tu prima,
que como sabes, la adora,
cortés, galan, y discreto,

Ofender con las fuerzas,

confiando este secreto
de mi lealtad: yo, señora,
como tanto el verte estimo,
que viuo mas, segun creo,
à cuenta de lo que veo,
que a cuenta de lo que animo:
queriendo, con la ocasion
de auisar à Elvira, hablarte
este rato, y acordarte
mi siempre firme aficion,
me vine vn poco delante:
si mucha licencia ha sido,
no estima, no, ser querido,
quien no es sollicito amante.

Bla. Està tan lexos en ti
de ser culpa esta licencia,
que en tu amor fue diligencia,
y agradecimiento en mi.
Iuzgo, pues si enamorada,
cortés atenta, y gustosa,
podrà tenerme quexosa,
lo que me tiene obligada?

Enr. Ay, Blanca, lo que te deuo!

Bla. Ay, Enrique, esto es amar!

Enr. Dexeme el Cielo pagar
fè tan firme, amor tan nueuo.

Bla. Hablaste à mi padre? *Enr.* Si,
Blanca. *Bla.* Y qué respondió?

Enr. Como lo esperaua yo.

Bla. Habló su piedad por mi;
que estos ratos nos impida,
por querer à Elvira, el Conde?

Enr. Mala nuestro amor responde
su piedad encarecida.

Bla. Es fuerça mi engaño, Elvira,
hablale à Enrique. *Elv.* Si haré.

Aparte cada vno.

Elv. qué así se engañe vna fé,
que à ser inmortal aspira!

Enr. ¿el Conde me esté estorvado
lo que amor me está ofreciendo!

Bla. qué quando le estoy queriendo

a Enrique, le esté engañando!
Enr. Mas si à buena luz le mira,
mayor la desdicha fuera,
si el Conde à Blanca quisiera;
mas vale que quiera à Elvira.

Bla. Mas si por auerle amado,
pude llorarle perdido,
como en mi no esté ofendido,
no importa que esté engañado.

Hasta aqui hablan à parte los tres.

Des. Dorotea. *Dor.* ¿ay, Desvan?

Des. mil requiebros atrassados,
que de puro estar guardados,
sentidos pienso que están.

Dor. Con esto tales aora?

Des. Pues con q̄ quieres q̄ salga,
que menos cueste, y mas valga!

Està Enrique a tu señora
hablando en cosas de amor,
y desde que los vi,
me emportuguesé, y senti
ternísimo *Dor.* es fauor,
ò arrendajo? *Des.* Soy perdido
por hazer quanto veo hazer,
y así como vi querer,
quiero como vn delcosido.
Finalmente, no ay accion
buena, ò mala, que si veo
hazerla, no la deseo,
y puede a questa passion
tanto en mi, que como ve dia
que a vn hombre iban açotado,
se le quedassen mirando
todos, fue la rabia mia
tal, que en el año subí,
y pedí que me açotassen,
porque à él no le mirassen,
y me mirassen à mi.

Dor. Deivá, muy mal gusto tienes,
y à mucha costa, y trabajo.

Des. en esto del arrendajo,
no me puedo reprimir.

Del Licenciado Don Geronimo de Villazán.

Y si como estoy en pie,
y tan mal acometido,
estauiera bien sentado,
vieras milagros, si a fé.
Don. Pues si por ello lo dexas,
à esta quadra nos fadrémos,
y avrá donde nos sentemos.
Des. Lindaméte me acósijas *Vanf.*
Elv. Cōfiesso el riesgo en q̄ estoy,
Enrique, y aunque procuro,
por la opinion que auenturo,
y los disgustos que os doy,
diuertir el galanteo
del Conde, no me he atreuido
à auenturarlo ofendido,
quando empñado le veo.
Bla. Prima, esse es lance forzoso,
y de mi digo, que hiziera
yo lo mismo, si me viera
querida de vn Poderoso.
Enr. Mal hizieras, Blanca, estando
en el empeño en que estás,
pues siempre se obliga mas
despidiendo, que engañando.
Bla. De qué sirve despedir
à quien no se ha de apartar?
Enr. De saber allegurar
à quien lo puede sentir.
Elv. Si mi amante no fiara
de mi su honor, me ofendiera.
Enr. Si mi dama entretuiera
à otro amante, la dexara.
Bla. Siendo amante, y Poderoso,
no es bueno para ofendido.
Enr. Peor es para marido,
el que fue galan zeloso.
Elv. Esto es ya mucho apretar.
Enr. Y esto es mucho permitir.
Bla. Yo me dexara morir.
Enr. Yo me supiera matar.
Bla. Basta, Enrique, considera,
que no es bien q̄ me amenazas.

Enr. Yo no digo lo que hazes,
mas digo lo que yo hiziera.
Bla. Elvira, qué dizes? *Elv.* Digo
que el mismo temor me dan
el Conde para galan,
que Enrique para marido;
mas pienso que viene gente.
Bla. Si es el Conde? *Enr.* Puede ser;
y pues le ha de entretener
Elvira, quando se siente
el Conde, Blanca, procura
dexar la conversacion,
y salir, pues la ocasion
de hablarnos, es tan segura;
qué dizes? *Bla.* Esto es peor. *Ap.*
Que me halgara de poder
dexar al Conde, y hazerle
este gusto à nuestro amor,
pero dexar sola à Elvira
con el Conde, y dar lugar
à que se canse de hablar,
no es justo: más esto, mira
lo que quieres, que esto haré.
Enr. Tienes razon, yo pedi
como amante. *Bla.* Bien sali *Ap.*
del peligro en que me hallé.
El. el Cōde *En.* pues Blanca, à Dios:
Llega Enriq̄ al paño, y entra el Cōde.
Con. Enriq̄. *En.* señor. *Cō.* q̄ hazias?
Enr. Auítalas, que venias
à Elvira, y Blanca, y las dos
te esperá. *Con.* Pues tē cuidado,
por si viene Don Garcia.
Enr. En la diligencia mia
queda el riesgo asegurado.
Ay linage de desdicha *Ap.*
como la que veo, Cielos,
que sin darme el Conde zelos,
me estorve el Cōde la dicha: *Vas.*
Bla. Se fue Enrique? *Elv.* Ya se fue,
y entrò el Cōde. *Bla.* pues Elvira
à esta quadra te retira,

des

Ofender con las finezas.

dexame con él. *Elv.* Si haré
Blanca, mas saber deseo
que intentas? *Bla.* De engañar
al Conde, y asegurar
el peligro en que me veo,
si se sabe su afición,
porque ha de ser mi marido
Enrique, y porque he temido
su resuelta condición.

Elv. Cuerdamēte lo has pensado.

Bla. pues à Dios, *Elv.* à Dios:
en tãto q̄ hablan los dos, *Ap.*
à escriuirle vn papel voy
à Octauio, que como es primo
del Cōde, aunque yo lo estimo,
ha dado en pensar que soy
la dama que el Conde ama,
y temiendo su disgusto,
por no faltar à su gusto,
quiere faltar à su dama,
y aunque Blanca me encargò
este secreto, perdone
Blanca, y su temor me abone,
porque soy primero yo. *Vase.*

Con. Dudo que misterios son
quedar Blanca, y irse *Elvira?*
no sin nonedad me admira
en Blanca esta permission.

Bl. Mucho mi opiniõ desdigo *Ap.*
en quedar sola, pues voy
siempre à perder, mas no estoy
sola, quando esloy conmigo.

Con. Pero sin duda que trata *Ap.*
de premiar mi amor que xoso.

Bla. Quando el remedio es dudoso,
le pierde el que le dilata.

Con. Pues que dudo que no llego
à lograr tanta ventura? *Ap.*

Bla. Pues que aguarda mi cordura,
que no atiende à mi sosiego?

Con. logrese mi amor cõstãte. *Ap.*

Bla. Quede mi fé encarecida. *Ap.*

Con. Sin Blãca no quiero vida. *Ap.*

Bla. Viua la fé de mi amante. *Ap.*

Con. Blanca. *Bl.* Señor. *Con.* No crees
hallarte à solas vn dia.

Bla. Diligencia ha sido mia.

Con. Aun esto mas? *Bla.* Señor, sí.

Con. La mano, por la fineza.

Bla. No porque os halleis cõmigo
à solas. *Con.* q̄ dezis? *Bla.* Digo,
que me escuche V. Alteza.

Dos años ha que me mira
vuestra Alteza, Dios le guarde
para blason generoso
de sus Nobles Catalanes.

Dos años ha que me mira,
cortés, secreto, y amante,
tan atento à mi decoro,
tan sufrido en sus pesares,
que sin publicar el fuego,
que en mudas cenizas arde,
guardò el calor en el pecho,
sin dar la llama al semblante,
Parecele à V. Alteza,
que fue mucho el ocultarse,
el vencerse, el resistirse?

Mucho fue, pero repare
en que yo, siendo muger,
en vez, si, de hazer alarde
del ser querida, pudiendo
de vanecerme sus partes
generosas, me negué
à estos aplausos vulgares.

En este tiempo, señor,
vos asistente, yo a fable,
vos puntual, yo cortés,
vos siempre fino en guardarme
del Vulgo, yo siempre atenta
à que al honot de mi sangre,
ni con sospechas se injurie,
ni con indicios se manche,
convenimos, en que *Elvira*
diessse à entender: mas si sabe

vuestra

Del Licenciado Don Geronimo de Villayzan.

vuestra Alteza, claro està,
tan por menor estos lances,
de que sirve referirlos
segunda vez, ni acordarse,
que es Principe, yo muger,
vassallo leal mi padre,
mi estado el mas peligroso,
y el vulgo mas vigilante.
Passemos à lo que importa,
escucheme, y no se canse,
que le he menester aora,
mejor Principe, que amante.

Con. No es posible diuertirme,
porque de tus ojos salen,
ay Blanca! *Bla.* Pesse à mis ojos!
quando mi honor perluade
viuamente mi peligro,
ellos con violencia facil
le diuerten, ò le informan
menos seguras verdades?
Vuestra Alteza no los crea,
gran señor, mientras yo hable;
haga esto por mi, ò sino
viue Dios, que me los saque.

Con. Bueno està Blanca. *Bla.* Señor,
ni os enoje, ni os espante,
quando mis ojos me ofenden,
que ayrada los amenaze.
Porque si la tyrania
de vnos ojos puede, y haze,
ocasionando vn deseo,
que se deshonne vn linage,
aunque ciegue mi hermosura,
mucho mas vèdra à importar-
vn rigor que me assegure, (me
que vnos ojos que me infamen.

C. Notable muger! *Bla.* Enriq *Ap.*
esto es quererte, y honrarte,
mucho me deue tu amor,
plegue à Dios q̄ me lo pagues!

Con. Profigue, Blanca, que ya
sin diuertirme à mirarte,

te escucho atento; profigue.

Blan. Digo pues señor, que aparte
vuestra Alteza su razon
de su alvedrio, y repare,
que fin pretende en su amor;
porque en las dificultades,
quien no preuiene los fines,
bien merece que le falten
los sucessos. Vuestra Alteza
(claro està) no ha de casarse
connigo, pues aunque es cierto
que apurando calidades,
Doña Blanca de Cardona
no cede a ninguno en sangre;
es Conde de Barcelona
vuestra Alteza, y es mi padre
vassallo tuyo: y en fin,
no es posible que me engañe
yo a mi misma, de manera,
que en fuerza de ser mi amante,
crea, que su amor le obligue
a que connigo se case.
Pues pensar que a las lisonjas,
que a los ruegos, que al examen
de su amor, he de ser rosa,
cuya purpura fragrante,
el que la buscò possible,
la sollicitò cadauer,
no señor, porque si tiene
la rosa beldad, que atrae,
tambien para su defensa,
tiene espinas que la guarden;
Para quien es el vencerse,
sino para vn hombre grande;
que dueño de su fortuna,
dentro de si mismo cabe.
Valgame con vuestra Alteza
lo que me ha querido; alcance
como adorada lisonjas,
como afligida piedades,
y como muger consuelos,
porque à los dos nos alaben

de

de que ha sabido vencer,
y yo he sabido regirle.

Con. Mudo he quedado, y no tēgo
(ay de mi) que replarle. *Ap.*
Blanca, jamas de mi amor
esperé, el Cielo lo sabe,
ni mas premio que tenerle,
ni mas dicha que adorarle,
viuir, y amar solo quiero,
dexame que viua, y ame.

Bl. y mi honor? **Con** no se asegura
en mi fé muda, y constante
el secreto, pues ha estado
mi amor, en la noble carcel
del pecho, sin que a los ojos,
por indicios, por señales,
salga jamas? **Bl.** No ay secreto,
no, que pueda asegurarse
del tiempo, de la fortuna,
del amor, de sus pesares,
de las sospechas del Vulgo,
de los celos de vn padre.
Y aun se esfuerça este peligro,
despues q̄ Enrique, a quien trae
conigo, a mi padre hablo,
para que con él me case,
y los dos se han convenido,
y ya para efectuarse
esperan su gusto, y este,
no ay razon porque les falte.
Enrique está disculpado,
porque piensa que es amante
de Elvira; yo, no es posible
que la respuesta dilate
sin hazerme sospechosa:
vos, no sufris del ayres,
ni Enrique es hōbre, con quien
podré segara casarme,
oyendo otro amor. Iuntad
aquestas dificultades,
y hallareis, que vna fineza,
sola, aunque muy importante,

os queda que hazer por mi,
que es venceros y dexarme
libre, para que yo pueda.

Con. Oye, espera, qué es dexarte?
qué es sufrir que otro te quiera,
y yo de zelos me abraze?
Vés quantos inconvenientes
me as propuesto? pues mas facil
es atropellarlos todos,
que vencerme, ni olvidarte.
Pues quando todos se juntan
contra mi, sino bastaren
las ternuras, las finezas,
con rigores, con crueldades.

Bl. No prosiga V. Alteza
con la razon, ni la acabe
tan en descredito mio,
que despues, quando se halle
quieto el animo, le pese
que su voz la pronunciasse.
Yo le he propuesto mis dudas,
tome, pues, tiempo bastante
para responderme a ellas,
porque es mi razon tan grande,
que la ha de reconocer
mayor, quanto mas pensare
en ella; y pues me encarece
tanto sus cuydados, palse
la dilacion por fineza,
que por lo menos, es darle
ocasion para que vuelva
otra vez a visitarme.

Con. Admito, Blanca, el consejo,
pero me lo dās en valde,
porque he de responder siēpre
esto mismo. **Bl.** por instantes
muda empeños el arbitrio
en las Personas Reales.

Con. El que elige lo mejor,
se obliga a no ser mudable.

Bl. Lo mejor, es lo mas justo,
en vn Principe constante;

y agora

y aora deme licencia
vuestra Alteza, porque estar de,
Con. Ay de mi! quan imposible
esta el remedio à mis males. *ap.*
Bla. Quiera Dios que mis desdichas,
ò se enmienden, ò se acaben. *ap.*
Con. Vn bolcan lleuo en el pecho.
Bla. El Cielo libre à mi amante: *ap.*
no os vais, señor? *Con.* Ya me voy.
Bla. Vivid felizes edades.
Con. Mas vale si he de perderos.
Bla. Que dezis? *Co.* q̄ el cielo os guarde.
*Vase cada vno por su parte, y sale Otavio,
Dorotea con manto, y trae ella vn papel en
la mano, y Desvan azechandolos, sin
que ellos le vean.*
Dor. Siguiendote he venido
desde tu casa, pero no he podido
alcãçarte asta aora: este es de Elvira.
Ota. De Elvira? *Dor.* Si señor.
Ota. Mucho me admira.
Dor. Porque? *Ota.* Porque juzgaua
yo, que en mejor esfera se abrafaua
el sol de su hermosura.
Do. No ofendas tu lealtad, y tu cordura
porq̄ Elvira, señor, q̄ amante espera,
te abraza en ti, que es su mejor esfera
Do. Por mas q̄ disfracarime à querido
la criada de Blanca, no ho podido,
y viue Dios, que el traje me señala,
que ha salido de mala,
è de buena ha salido,
porque piẽso q̄ à mala se ha metido.
Do. mira q̄ estas aziẽdote este agrauio.
Des. La criada de Blanca con Otavio.
Dor. esto no es para aqui, lee, y respõde
al amor con que Elvira correspõde.
Ota. Leo, aũq̄ barle Elvira mis cuyda-
Lee el papel Otavio à solas. (dos.
Des. Papelito? estomas? zelos firmados,
quãdo mi amo entrarle a pretẽdido
en la orden estrecha de marido?

pues no à de professar por Dios eter-
cruel esta fetilla del Infierno (no,
q̄ si amante de Blãca, y su hermosura
pensò votar clausura,
sabiendo esta insolencia,
ni votara clausura, ni paciencia.
Ot. Yo he leydo, y me mãda tu señora,
que le vea esta noche, bueluc aora,
y di que haré su gusto.
Dor. eres cortés. *Vase Dorotea.*
Ota. Obedecerla es justo;
que me podrà querer aora Elvira,
quando sé que la mira
el Cõde, aunque de mi se ha recatado,
y mas de alguna noche le he encõtrado
con Enrique à su puerta? (cierta
mas que importa, que importa que sea
mi duda, si es Elvira quien me llama,
su onor quiẽ ruega, mi temor quiẽ ama
y ciegos de llorar los ojos mios
aman su engaño, y temen sus desvios.
D. Blãca, Otavio y papel, lindoreclamo
ya rabio por àzeziẽlo à mi amo,
pero bien puede ser, verdades curso,
aũq̄ à estas tablas se le altere el curso
q̄ à los lacayos quoque les es dado
el soliloquio, y el paloteado.
Bien puede ser que sea
Elvira à quien Otavio galantea,
y no Blãca, es verdad, pero si el Cõde
ama a Elvira, q̄ a Otavio corre spõde
ditele al Conde, q̄ los dos le infamã,
aunq̄ me meta en lo q̄ no me llamã,
Pero el Conde sale aqui,
y viene Enrique con él.
Ota. el Conde sale, à cruel, *ap.*
vengueme el amor de ti:
Sale el Conde, y D. Garcia, y Enrique,
d. Gar. Digo señor, que he casado
à Blanca, y que solo espero
vuestra licencia. *Co.* Yo muero; *ap.*
bien està. *d. Gar.* Sé que la he dado
B mari-

Ofender con las Finezas,

marido su igual, que Enri que
estan bueno como yo,
y mi nobleza buscò
cuien su estimacion publique.

Con. Tambien fuera bien, Garcia,
que vuestra eleccion supiera
yo primero, porque fuera
primera eleccion la mia.
pero vos lo aueis mirado,
mejor. *d. Ga.* Vuestro gusto,

Con. Primo,
q̄ ay de nuevo? mal reprimo *ap.*
este ardor disimulado.

En. Parece que à don Garcia *ap.*
le hablò con desabrimiento
el Conde en mi casamiento,
y rezelo. **Con.** Ay Blanca mia *ap.*

En. Cõ mil pensamientos lucha *ap.*
mi amor. **Co.** Esto me cõuiene *ap.*

Ot. Disgustado el Conde viene.
Co. Enrique. **En.** Señor. **Co.** Escucha.

Ot. Su desatencion me admira, *ap.*
y della me he de valer,
porque no me estorve el ver
esta noche à Doña Elvira. *vas.*

d. Ga. El Cõde se ha puesto à hablar
con Don Enrique, y infiero,
que hablan de su vida, quiero
darles à los dos lugar. *vas.*

Des. Pareceme que me quedo
con mi mala nueva, pues
yo se la daré despues
à Enrique, si aora no puedo.
Dexemosle que sosiegue,
que vna mala nueva es llano
que llega siempre temprano,
por tardissimo que llegue. *vas.*

Con. Digo pues, que vn Cauallero
rico, y noble se ha amparado
de mi fauor, y preadado,
para que yo sea tercero
con Blanca en su casamiento:

por esso quando lo oi,
à Don Garcia, respondi
con aouel desabrimiento,
pesandome de que huicse
tratadolo antes contigo.

Enr. A saber yo. **Co.** No lo digo,
Enrique, porque te pese
de la fortuna en que estas,
sino por darte à entender
la causa que tuue, y ver
quien tiene adquirido mas.

Y alsì, pues estan discreta
Blanca, y avrà declarado
ya à su prima su cuydado,
porque no ay cosa secreta
entre las dos, oy veré,

Enrique, à mi Elvira bella
yendo tu conmigo, y della
sin embaraços sabié
de Blanca la inclinacion,
porque siendo preferido
el que ella huuiere elegido,
mude el otro de aficion.

Yo no falte à lo que es justo,
obre bien la intencion mia,
quede honrado Don Garcia,
y case Blanca à su gusto.

Enr. Pues si espera vuestra Alteza
à que ella elija, yo sé,
que en su estimacion tendré,
pero en mi serà baxeza
la presuncion. **Con.** Que dezis?

yo muero si él me responde. *ap.*

En. Mucho me examina el Cõde *ap.*
de espacio sospechas mias.

Co. Pero aqui està Enrique, y tanto
me lleuò fuera de mi *ap.*
mi pena, que me rendi,
de mi descuydo me espanto,
Enrique, esto queda alsì,
esta noche iras conmigo.

En. Tu esclauo soy. **Co.** yo tu amigo.

Enr.

Del Licenciado Don Geronimo Villalvan.

Enr. Tras esta noche: *Con.* Si.
Enr. Pues yo te aguardo.
Con. A Dios. *Enr.* Cielos,
à Blanca, quiera el amor,
que se engañe mi temor
en sus dudas, y en mis zelos.
Co. Quanto mas pienso mis males,
me parecen mas, y menos,
mios son, porque están llenos
de peligros desiguales.
Yo no he de poder conmigo
no querer à Blanca, pues
ser con ella descortés
tampoco, porque desdigo
al decoro, y la piedad
de vn Principe generoso;
verle à mi costa dicho lo
à Enrique, es mucha bondad.
Echarle de Barcelona,
es escandalo mayor,
manifestarle mi amor,
es no estimar mi persona,
y confessar que le temo;
no temerle es imposible,
llevarle es pena terrible,
no llevarle es loco estremo.
Porque auerme acompañado
siempre, y escusarme aora,
es dezirle lo que ignora,
y hazerle andar con cuydado.
Ver à Blanca, es obligarme
à responderla: escusar
este lance, es intentar
consumirme, y acabarme.
Pues que medio he de elegir;
con que à Enrique no le ofenda
en el honor? Blanca entienda
mi fé, y yo pueda viuir.

Vase, y sale Blanca sola.

Blan. Ya que mis mudos agrauios
fueron de mi amor despojos
mis enojos.

salga del pecho à los labios,
y del silencio a los ojos:
que no es mucho que oprimidas,
mis penas calificadas,
por guardadas
me consuelen referidas,
pues me afligieron calladas.
Yo amo à Enrique, y tēgo honor
y quando su fé acredito,
otra permito,
para que en mi sea fauor,
y en su sospecha delito.
Si el Cōde en su amor profigue,
y Enrique le està asistiendo,
y yo sufriendo,
que importa que yo le obligue,
si él piensa que yo le ofendo?
Buena me ha puesto el amor,
pues aunque lleue adelante
el ser constante,
à riesgo tengo mi honor
en las ddtidas de mi amante.
Y auenturada su vida
en la indignada grandeza
de su Alteza,
mi fé no ha de ser creida,
y lo ha de ser mi flaqueza.
Quien le harà creer à Enrique,
que el encubrirle otro amor,
fue fauor,
por mas que lo califique
su peligro, y mi temor?
Teniendo à Enrique engañado,
ofendo su calidad,
es verdad,
pero auerle confessado,
fuera costosa lealtad.
Resistir el galanteo
del Conde, fuera indignarle,
desengañarle
no fue reprimirle, y creo
que no ha de ser reportarle.

Ofender con las Finezas,

pues aunque intente mi amor
al Conde desengañar,
y asegurar
sus sospechas, y mi honor,
no nos dà el Conde lugar,
Con que no ay razon, ni ay medio
para aclarar desengaños
tan estraños,
o lo que huye el remedio!
ò lo que alcançan los daños!
En fin no es posible huir,
la muerte, la infamia, el llanto,
Cielo santo,
si el padecer es morir,
no dare mi vida tanto.

Salen Elvira, y Dorotea.

Elv. en fin dixo que vendria
esta noche? **Dor.** Si señora.

Elv. Ay dueño del alma mia!
oy veras que quien te adora,
engañarte no podia;
ten cuenta pues Dorotea,
por si viene. **Dor.** Bien està.

Elv. Por el patio me hallarà,
y quando alguno le vea,
por el jardin se saldrà.

Bla. Elvira. **Elv.** Blanca, que hazias?

Bla. Conmigo à solas estaua,
pensando las penas mias.

Elv. Todo con viuir se acaba.

Bla. estas crecen con los dias.

Elv. Hablastele al Conde? **Bla.** Si.

Elv. Y te ha respondido? **Bla.** No.

Elv. Pues que remes? **Bla.** Ay de mi!

Elv. Harto mas padezco yo,
y sin causa. **Bla.** Como asì?

Elv. Como te a Enrique le callas,
que el Conde te tiene amor,
y en ti el callar es mejor,
porque empenada te hallas,
en sus dudas, y en tu honor.
Pero yo que tengo amor,

del Conde, no tengo parte,
y tergo por obligarte
auenturado mi honor.

Mejor me podi è quejar,
Blanca, pues me llego a ver
en vn preciso pezar,
donde es forçoso el perder,
y nunca puedo ganar.

Bla. No pierdas el beneficio,
encareciendo, **Elvira,**
que el que es liberal de oficio,
el don en sus manos mira,
mas no en su boca el indicio.

Elv. Prima, no te has de enojar,
de que viendote afligir,
te quiera yo consolar,
con traer, y conferir
junto al tuyo mi pezar,
porque à la verdad naci
tan tu amiga, que haré mas
por tu gusto, que por mi.

Bla. eres mi amiga, y jamás
esperé menos de ti.

Salen el Conde, y Enrique, y Dorotea.

Dor. Nunca para vuestra Alteza
ay puerta cerrada. **Con.** Enrique.

Enr. Gran señor. **Con.** De mi fineza
puedes fiar que ella aplique
el remedio a tu tristeza.

Bla. el Conde. **Elv.** Sin duda viene
a responderte. **Enr.** Señor,
quien en sus tristezas tiene
tan discreto valedor,
gran fortuna se preuiene. *vase.*

Elv. Blanca a Dios. **Bla.** Ay prima,
saber el alma desea
la respuesta que me dà.

Dor. Señora. **Elv.** Que ay Dorotea?

Dor. Otauio en el patio està.

Elv. Pues vamos, porque has de abrir
luego del jardin la puerta,
porque si acierta à reñir

mi

Del Licenciado Don Geronimo de Villaizán.

mi tío, hallandola abierta,
le pueda Oratio salir,
Vanse Elvira, y Dorotea, y hablã apar-
te los dos, cada uno de por sí.

Con. Hasta que llegue a mirar
à Blanca, me parecia
no me auian de faltar
razones, y que tenia
mil respuestas que la dar.
Pero luego que la vi,
me turbé, y enmudeci,
ni sé hablar, ni aun mirar sé,
porque en publico olvidé,
quanto à solas discurre.

Bla. el Conde es tan gran señor,
que no ha de querer vsar
violencias contra mi honor.

Con. Ya no lo puedo escusar.
Blanca. Bl. Señor. *Co.* Ya mi amor
mi obediencia, ò mi locura,
ò todo, pues llegò à ser
la fuerza de tu hermosura,
tal que me trae à responder
à tus cargos. *Bla.* bien segura
en vuestra gracia, y valor
està mi vida, señor.

Co. Digo pues, pierdo el sentido, *ap.*
digo, Blanca, estoy perdido. *ap.*

Bl. Que dezis? *Con.* Que tengo amor

Bla. Ya lo sé, pero advertid.

Con. Que he de advertir, si conoces?

Hibla D. Garcia desde adentro.

d. Gar. Hidalgo esperad, oid.

Con. es tu padre el que dà voces?

Bla. No està en casa, profeguid,

Sale Enrique.

Enr. el Conde està con Elvira,
y à Don Garcia le he oido
dar voces, quiero auisarlos,
pero ay Dios, que es lo que miro!
Blanca con el Conde à solas,
el Conde tan diuertido,

ella, ay de mi, tan hallada,
Elvira sin asistirlos,
Don Garcia alborotado,
mi amor ciego, y yo muy fino;
valgame Dios! que de cosas
he pensado, y he sentido.

Con. Enrique. *Enr.* Señor.

Con. Que es esto?

Enr. Que à Don Garcia he sentido
dar voces, que entré à auisarte
ap. (a mudable) y que imagino,
que nos vio a los dos entrar.

Co. Fuerte lance! *Bla.* Gran peligro,
y para mi el mas costoso,
pues aueriguados miro
en el semblante de Enrique
sus zelos! *Con.* Mal ofendido *ap.*
tengo à Enrique, y me ha pesado
de que à solas me aya visto
cõ Blanca, que haré? *Enr.* erã estos
los embaraços precisos
de hablarme. *Bl.* aquide mi amor,
que para el riesgo se hizo,
el ingenio, y la presteza,
pues con el estorvo mismo
con que él pudiera alargar
su casamiento conmigo,
he de adelantarle yo,
Señor, mi padre ha sabido,
q̄ ay gente aqui dentro, es cierto,
que no ha de dexar retiro
que no vea, y pues no es justo,
que os halle a solas conmigo
en mi quarto, y a estas horas,
en este aposiento mio
os entrad, quedando Enrique
por dueño de sus indicios.
Que pues los dos han tratado,
que sea Enrique mi marido,
es menor inconveniente
achacarle en tal peligro
a su amor esta fuerza,

que

Ofender con las Finczas,

que à mi honor este delito.

En. Vuestra Alteza no se esconda,
gran señor, que yo no he dicho.

Bla. Enrique, aora no estamos
para andar en arbitrios,
el mejor, es el mas breue.

Con. Yo Blanca, à nada replico,
por tu honor, y por tu padre. *ap.*

En. Yo he de perder el juicio.

Habla dentro Don Garcia.

d. Gar. Suelta Elvira, o viue Dios,
que haga vn extremo contigo:
saca vna luz a este quarto.

Salen D. Garcia, E. vira, y Dorotea.

Elv. Espera señor. *d. Ga.* Yo he visto
entrar vn hombre aqui dentro,
y aunque viejo, tengo brios
para. Señor Don Enrique,
en mi casa? mal resisto
el enojo, y la vengança, *ap.*
quando yo reconocido
à vuestra sangre os ofrezco
à mi hija, y facilito
la intercessiõ con el Conde.

Vos, con medios tan indignos,
y escandalos tan costosos,
al honor de Blanca, al mio,
y al vuestro tambien, y fais
tan mal de todo? *Bla.* Corrido *ap.*
està Enrique, y yo mortal.

Elv. Notable ventura à sido *ap.*
poderse escapar Octauio,
sin que le viesse mi tio:
cierra el jardin, Dorotea.

d. G. Mucho à Enriq. le he reñido. *ap.*

En. ¿ he de hazer, pues si declaro *ap.*
para abonar mis disignios,
que no soy yo el hombre à quiẽ
entra buscando, le obligo
à que mire el quarto, y halle
al Conde, que esta escondido.
Finalmente yengo à ser

reo, y a dor de vn delito,
que si le niego me agrauio,
y me ofendo si le digo.

Pues conceder la sospecha,
y obligarme à ser marido
de Blanca, quando en mis zelos
tantos riesgos examino,

es resoluciõ culpable,
pero entre tantos peligros,
laquele yo aora al Conde
de vn desayre tan indigno,
que despues nadie en mi afrenta
ha de forçar mi alvedrio.

Señor Don Garcia, tanto
vuestro disgusto he sentido,
que quisiera (si por Dios)
no auer entrado, ni visto
à Blanca, porque quien tanto
como yo desea seruiros,
por no daros vn pesar,
no se buscara vn aliuic.

Vine à veros, para daros
cuenta de que ya advertido
el Conde en nuestro concierto,
obligado à los seruios
de mi casa, y de la vuestra
(que los Principes inuictos,
nunca mas lo son, que quando
honran à los suyos) vino
en mi calamiento: estaua
sola Blanca, yo muy fino,
la ocasion muy à la mano,
el riesgo no preuenido,
vos ausente, ciego amor,
juzgad si con lo que he dicho,
queriende bien à vna dama,
hizierades vos lo mismo.

d. Gar. Aunque deuiera ofenderme,
Enrique, de que atreuido
profanastes en Blanca
lo sagrado deste sitio,
como a hijo os reprehendo,

y es

Del Licenciado Don Geronimo de Villazañ.

y os perdono como à hijo,
y si hasta a vos, y yo,
à fuer de nobles, quisimos
con interuencion del Conde,
y no por otro camino,
disponer nuestros conciertos,
ya es forçoso, ya es preciso:
pero esto no es para aqui.
Ea que venios conmigo.

Enr. Esto es peor, porque el Conde
qu' da acà dentro escondido, *ap.*
y Blanca, mienten mis zelos,
y miento yo si imagino,
que en su opinion. *d. Ga.* No venis
Enrique? *Enr.* Cielos diuinos, *ap.*
solo contra mi indignados:
ay Blanca, ay Conde, ay amor,
ay zelos, ay honor mio,
à buen tiempo mi vida aueis traido
pues allo el daño vyẽdo del peligro
Vanse.

Bla. Llorando se entrò, y me dexa
el coraçon affigido. *Sale el Conde.*

Con. A ora que puede el Alma
de tus engaños fingidos,
que xarse culpando. *Bla.* Espere
vuestra Alteza, y advertido
de mi honor, y el de mi esposo
no ofenda el blason antiguo
de Cardonas, y Moncadas.
Ya es Enrique mi marido,
si hasta a ora temerosa
de su poder he admitido
con lisonjas aparentes,
galante os permitidos,
ya son agenos mis ojos,
ya tengo dueño à quien rindo
el alma, ya no he de dar
à otra atencion mis sentidos,
y assi no ay medio, señor,
ni le sienta, ni le admito
entre morir, ò casarme,

Con. Oye mi bien, dueño mio.

Bla. Perdoneme vuestra Alteza,
si goffera me desvio,
sin responderle, aunque pienso
que con desayres le obligo,
porque zeloso, y amante,
poderoso, y despedido,
es fuerça viendome agena,
que entre queexas, y suspiros
tuerça su decoro el llanto,
y aje su semblante el brio,
ò el despecho, o el enojo:
y pues ya con lo que ha visto,
fuera culpa el estimarlo,
serà lisonja el no oirlo,
Elvira acompaña al Conde. Vase.

Con. Si và mi dolor conmigo,
yo basto para mis males. *vase.*

Elv. Gracias à Dios que han salido
libres mi vida, y honor
de tan ciego laberinto.

ACTO SEGUNDO.

Salen Blanca, y Dorotea.

Bla. Dime otra vez, Dorotea,
y otras muchas lo que passa.

Do. Que busqué à Enrique en su casa
tercera vez. *Bla.* Quien desea
bolver à escuchar su mal

si yo? y dime, te hablò
Desvan? *Dor.* Y me lo negò.

Bla. Que en fin viste à Enrique?

Dor. Ay tal

porfiar, digo señora,
que antes de llamar, le oï,
y que se escondiò de mi.

Bla. Que assi ofenda à quiẽ le adora!

Dor. Y agradeçeme, que callo
cosas, que si las supieras,
o olvidaras, ò murieras

Bla. Pues dilas, porque me hallo

a rrems

à tiempo que pagaré
 los desayres que haze Enrique
 conmigo, porque no aplique
 mas diligencias mi fé,
 y cuentamelo de modo,
 que me ofenda mas, y crezca
 el pesar, y lo padezca
 el alma, y me aflija todo.
Dor. Digo, que lo oí, y despues
 para llamar mas segura,
 le vi por la cerradura
 de la llave, llamé pues,
 negaronme à Enrique, y vi
 su espada, capa, y sombrero
 puesto en yna silla: quiero
 entrar à buscarle, y alli
 fue el turbarse los criados,
 y el enfurecerme yo,
 pero nada me valió.
 Y en fin, dexando apurados
 todos los indicios, viendo
 que en vano era mi porfia,
 le dixé, que yo sabia,
 que Enrique me estava oyendo.
 Y así pensaua contarte
 quanto auia visto; y Desvan
 con vn burlesco ademan,
 dixo: Dexa de cansarte,
 porque no te ha de servir
 que te oyga, si es mi señor,
 de los sordos el peor,
 digo, el que no quiere oír.
 Supe tambien, que no ha buuelto
 Enrique a Palacio mas,
 y que à no bolver jamas
 à su Alteza se ha resuelto,
 De donde puedo inferir,
 que es verdad quanto has pensado,
 y que el Conde le ha mandado
 apartarse, y desfittir
 de su amor, este es señora,
 el que tienen tus dichas,

Bla. A ora, a ora desdichas,
 pesares a ora, a ora.
 Mas ay que llego a advertir,
 que vn pesar, y otro pesar,
 ninguno basta a matar,
 y todos saben herir.
 Viose traycion semejante
 en vn hombre bien nacido?
 Enrique, ingrato, y querido,
 y yo ofendidia, y constante?
 el aborrecer, y huir,
 y yo à rogar, y querer?
 ò mal aya la muger,
 que su amor llegó à dezir
 jamas, porque el mas rendido
 amante, el mas lisonjero,
 tarda en ofender grossero
 lo que en juzgarse querido!
 Pues no ha de alabarte el Conde,
 ni Enrique, ni la fortuna,
 ni el amor, que en su importuna
 accion mi lealtad se esconde.
 Porque para las porfias
 del Conde, tengo mi honor,
 para el grossero temor
 de Enrique, las ansias mias,
 Para la fortuna tengo
 el no tener que perder,
 y para el amor, el ser
 yo, quien de mi amor me vengo.
 Llore pues, pero no tanto,
 que elija el llorar por medio
 para arder, dese al remedio
 lo que se ha de dar al llanto.
Dorotea, yo he llegado
 al estado que has sabido,
 sin ser culpada he creydo,
 que el Conde se ha declarado
 con Enrique. **Dor.** Ser podia,
 mas que intentas? **Bla.** Dorotea,
 parezca delito, y sea
 fineza la verdad mia,

Ocasión he de buscar
de ver al Conde, y si fue
muda hasta aora mi fe,
pues se morir, sabré hablar.
La voz sola me quedò,
pierdase, pues me perdi,
porque no ha de auer en mi
nada que sea mas que yo.

Sa'e Otavio y Elvira.

Ota. Segun esto, yo me holgará
que el Conde, y Blanca se vieran,
porque los dos dispusieran
como Enrique se quietara.

Bl. Blanca está aqui, *Ota.* Pues señora
será bien hablar con ella
del Conde? *Elv.* Si, y ofrecella
tu fuor puedes aora.

Do. Disimula. *Bl.* Mal podré. *Ap.*

Elv. Blanca! *Bl.* Elvira! *Elv.* disgustada
parece que estás. *Bl.* No es nada.

Ota. Si de mi os guardais, me iré,
Blanca, mas quiero advertiros,
que se vuestro mal, y espero,
que yo he de ser el primero
de quien aueis de seruiros,
si le quereis remediar.

Elv. Prima, en vano es recatarnos
de Otavio, que ha de ayudarnos,
y es por quien ha de passar
qualquier medio q̄ oy se intente
para quietar el cuidado
de Enrique, pues le ha contado
su ausencia el Conde, y la siente
por el riesgo de tu honor,
tanto, que te ofrece aqui
su persona. *Bl.* El Conde? *Ota.* Si,
Blanca. *Bl.* Luego no es su amor,
su persona, su crueldad,
sus zelos, y su violencia,
causa de la injusta ausencia
de Enrique? *Ota.* Blanca, mirad
que no os merece esta ofensa

la atención con que procurá
el Conde dexar segura
vuestra opinión, quando piensa
como Principe vencer
su pasión, asegurar
à Enrique, y aun procurar,
que siendo vos su muger,
quedeis seguros los dos.

Bl. Yo se que se ha declarado
con Enrique, y él de honrado
se ritira. *Ota.* No por Dios,
antes, viendolos lastimada,
y à Enrique mal ofendido,
desca, compadecido
de vuestra fortuna airada,
poner él proprio el remedio,
pues en él se ocasionò
la sospecha, y juzgo yo,
que era el mas seguro medio
veros con el Conde. *Bl.* Quien
quando, para que, ò adonde
me he de ver yo con el Conde?

Elv. Prima, repara. *Bl.* Tan bien
con sus visitas me ha ido,
que le quiera ocasionar
à mi opinión vn pesar,
quando de otro aun no he salido?
No, Elvira, ya por mi mal,
que soy desdichada sé,
ya me perdi, ya enojé
à Enrique, ya desleal
al decoro de mi fama
me aborrece; ya no espero
satisfazerle; ya muevo
de su yelo, y de mi llama.
Ya se que el Conde es señor,
y que me puede amparar;
pero si me ha de costar
este remedio el temor
de verle al Conde en mi casa,
y que lo llegue a saber
Enrique, mas quiero arder

en el fuego que me abraza.

Elv. Forçoso es que te replique,
y advierte, que no es buen medio
no valerte de vn remedio,
q̄ ha de hazer dichoso à Enrique.
Tu no le has de aborrecer,
tu honor te ha de assegurar
él, ò no se ha de casar,
ò se ha de satisfazer.

Tu le ruegas, él se esconde,
y el remedio deste error
es satisfazer su amor,
pues quien podrá sino el Conde?
porque à ti no te ha de oír,
à mi no me ha de creer,
Otavio no ha de poder
su sospecha de suadir.
El tiempo ha de hazer mayor
cada dia este pesar,
y tu no has de declarar
à tu padre tu temor.

Y assi el mas preciso modo
de abonar tu honor, es ver
luego al Conde, y disponer
medios que lo abracen todo.

Ota. Pareceme que procura
vuestro honor **Elvira Dor.** Ahora,
en que reparas, señora,
y mas quando estás segura,
de que Enrique venga à verte,
quando aun buscado se esconde?

Bla. Otavio, bien sé que el Conde,
si atiende à quien es, y advierte,
que por su ocasion estoy
lastimada, y ofendida,
su honor, su estado, y su vida
deue arriesgar: mas no soy
tan vana, que me lo crea,
tan facil, que me asegure,
ni tan necia, que procure
no pensar si lo desea.
Y si ha llegado a creer,

que es creer? à sospechar,
à fingir, ò à imaginar,
que el verie yo, pudo ser
sombra, indicio, ò presuncion
de algun agrado, **Ota.** Señora,
solo atiende el Conde ahora
à abonar vuestra opinion.
que esto es lo que deue hazer
el que se precia de honrado,
quando tiene auenturado
el honor de vna muger.

Bla. Pues Otavio, ya que advierte
el riesgo en que estoy, el Conde,
ya que à quien es correspondes
en vn peligro tan fuerte,
me valdré de su valor,
contra mi desdicha, pues
por amante, por cortes,
por galan, y por señor:
deue ampararme, y de vos
lo fio. **Ota.** Creed tambien,
que procuro vuestro bien,
y el de Enrique. **El.** Otavio à Dios.

Ota. é los guarde. **Bla.** Dorotea,
*Vase Otavio por una puerta y Elvira
por otra.*

ten cuenta, porque vendrá
el Conde. **Dor.** Pues entrará
sin q̄ ninguno lo vea. *Vase.* (tiéde
Bla. Digo mi mal, mi pena no se en-
vivo sin alma, adoro sin ventura,
zeloso el Cōde, mi quietud procura
amado Enrique mi lealtad ofende.
Mi ardor me yela, fut me me enciēde
en mi es fineza, lo que en el locura,
todo mi presuncion me lo asegura,
y nada mi ventura comprehende.
Amor pue muerta cōllorar te obligo
cielos, pues si el vuestra piedad inploro
penas, pues vuestras iras no mitigo,
lograd las ansias cō q̄ a Enrique lloro,
persuadid la verdad con que le sigo,
ò qui:

Del Licenciado Don Geronimo de Villaizan.

¿Quitadme la fé con que le adoro.
Vase. Y salen Enrique y Desuá de noche.

Des. En fin te has determinado
á yrte con Don Garcia?

Enr. Si, porque era cobardia
despues de auerme negado,
embíandome oy á perder
Don Garcia en vn papel,
que venga á verme con él
á su casa, no venir.

Des. Y como pientas hablarle;
de yerno cabizcaido,
ò de amante despedido?

Enr. Pues si llegas á quitarle
el mi señor, me parece
que enfurecido te habla,
que se endemonia, se endiabla,
se enfayona, ò se enfuegrece,

Des. Que ignorancia: entra á auisar,
que estoy aquí á Don Garcia,

Enr. Voy, pero saber querria
en esto de ver y hablar
á Blanca, si ay ocasion:

Des. Como te va. *Enr.* Bien, porque
ya en mi vida la veré.

Des. Notable resolucion,
pero no se compadece
proponer no verla mas,
con estar adonde estás
aora, antes me parece
que hablaras recio al entrar,
y por si te llegò á oir,
saldrás de espacio al salir,
y entonces te ha de pesar

cada pie vn quintal. *Enr.* Que poco
sabes de honor. *Des.* Es verdad,
pero tu de voluntad

sabés menos. *Enr.* Quanto toco
me afrenta en mis zelos, quando
tan á mi costa estoy viendo,
que el Conde me está ofendiendo
que Blanca me está engañando.

Y fingiendo que ama á Elvira,
el Conde, la tiene amor
á Blanca, y quando mi honor
confiando se retira

á sentir el no poder
estar con ella, creyendo
que lo mismo está sintiendo
Blanca, ay de mí! llegué á ver
su culpa tan euidente,

que con facil persuasion
me niega á mi la ocasion,
y al Conde se la consiente.
Para mí se hizo el temer,
el huir, el rezelar.

y para el Conde el hablar,
el permitir, el querer.

Tan desiguales extremos
caben en vn alma, y puede
amar, que Blanca se quede
á solas: pero dexemos

de darle á vn pecho afligido
esto mas que padecer,
pues quãdo es su culpa el querer
es pena el auer querido.

Y así no me acuerdes mas
la causa de mi mal, dexa
de renouarme vna queixa,
de que no espero jamás
consuelo, ò satisfacion.

Blanca es muger, y me olvida,
soy noble, y está ofendida,
y aumenta mi indignacion,
si me acuerdan su desden:
esta es accion natural,
y nõ quiero pensar mal
de lo que he querido bien.

Des. Viue Dios que lo has tomado
muy de veras. *Enr.* Si está lleno
el coraçon del veneno,
q̃ el Conde, y Blanca me hã dado,
es mucho que por los ojos,
y por la boca se salga,

sin que la media valga
à reprimir los enojos?
no Desvan. Des. Tienes razon,
mas como estando compuesto
de amor tu pecho, tan presto
se ha llenado el coraçon
de sospechas? no podian
resistir, si lo intentauan
las finezas que se estauan
à los zelos que venian?

Enr. Y aun por ser mucho el amor
que tuue à Blanca, este olvido
nueuamente introduzido,
es tanto, porque al fauor,
à la fineza, al agrado,
sucediendo la sospecha,
quedò aquella fe desfecha,
aquel sol tiranizado.

Y como es que vn vaso tiene
lleno de vn licor sabroso,
si echa de otro venenoso
cantidad menor, se viene
à apoderar el veneno
de todo el licor, de modo
que el vaso es veneno todo,
y està de ponçoña lleno.

Asi el pecho, aunque se viò
lleno de amor, alimento
dulze de mi pensamiento:
luego que en èl se mezclò
el veneno de los zelos,
creciendo su tyrania,
quanto fue dulce alegria,
boluò en amargos desvelos.

Des. Al discurso me acomodo,
y aunque hasta aqui te dudé,
le admito, y le esforçarè
con vn simil à mi modo.
Comiste acaso auellanas,
y al gustar de su comida,
no ha partido vna podrida,
despues de quarenta sanas,

y aquel mal sabor es tal,
que te haze arrojar tambien
las que te supieron bien,
porque una te supo mal?
Pues aplica à tus rezelos,
si es que el efeto has sentido,
aunque yo nunca he creido,
que sean verdad tus zelos.
Quanto al Còde, antes me ajusto
à que Blanca corresponde
à Otauio, y que trata el Conde
su casamiento, y su gusto.
Porque darle la criada
de Blanca vn papel, y luego
por la noche, entrando ciego,
a dexar aueriguada
su sospecha Don Garcia,
auerle visto primero
en el patio: hazer terrero
a vna reja, donde auia
gente: y dando yo a la calle
la buelta, verle salir
por el jardin y encubrir
de mi su rostro, y su talle.
Bastantes indicios son
para pensar que es Otauio,
y no el Còde, el que a tu agrauio,
ò a tus zelos dà ocasion.

Enr. Mas de vna vez he dudado,
si, que pueda ser el Conde
a quien Blanca corresponde,
porque desde que enojado
de aquesta casa sali,
y al Conde con Blanca hallè,
como en Palacio no entrè
ni a ver à Blanca boluì,
desta calle no he faltado
noche ninguna y no ha auido
sombra que pueda auer sido
ocasion de algun cuydado,
en cuyos mudos desvelos,
Blanca empeñada se vea,

mas

mas doy que el Conde no sea
dueño fatal de mis zelos.
Doy que sea Otavio el galan
de Blanca, serà por esso
menos culpable suceso,
y en mi engaño: No Desven.
Ya quise à Blanca, y crei,
que era firme su belleza,
ya me diò zelos su Alteza,
ya en las dudas consenti.
Negueme a Blanca, à su padre,
y al Conde: à Blanca, por ver,
que en mi honor no puede auer
satisfacion que me quadre.

A su padre porque ya
zeloso, y honrado intento
estornar yo el casamiento
que èl facilitando està.
Al Conde, porque es mi dueño,
y no le he de ocasionar
à su amor otro pesar,
y à mi lealtad otro empeño.

Y pues se niega mi fama
à vnabeldad que me ciega,
à vn amigo que me ruega,
à vn Principe que me infama.

Y finalmente al poder
de mi propia voluntad,
que no es la dificultad
donde ay menos que vencer,
en el lance peligroso
donde empeñado me vés,
me disculparè cortés,
no me casarè zeloso.

Entra, pues, y à Don Garcia
di, que aguardandole estoy.

De. Voy. *Enr.* Espera. *De.* Ya no voy.

Enr. Vn hombre sale, desvia.

Salen Don Garcia.

d. Gar. Ya tanta Enrique, y crei,
que anduiera mas cortés.

Des. Llega, que dudas? èl es,

Enr. Señor Don Garcia, aqui
me teneis. *d. Gar.* Enrique, feais
bien venido, y ya colijo,
que es verdad que sois mi hijo.

En. En que? *d. G.* En lo q̄ me costais,
pues desde la noche quando
con Blanca os hallè, jamás
Enrique, os he visto mas
en mi casa: y preguntando
por vos en Palacio, oi
dezir, que no auéis entrado
à ver al Conde, he pensado
si ay algun pesar: y así
quatro vezes os busqué
para ofreceros mi casa,
y mi persona, y si passa
la pena adelante, fue
corta mi dicha en no hallaaos,
y por esso os escriui:

mas no estamos bien aqui,
entrad, que tengo que hablaros
muchas cosas. *Enr.* Esto aora *Ap.*
faltaua: ha suerte enemiga,
con mas finezas me obliga
Don Garcia, quando ignora
su desdicha, y mi temor.

d. Gar. Que dezis? *En.* q̄ essa amistad,
os sabre estimar. *d. G.* Entrad. *Vase.*

En. Hà Cielos! ha Blanca! ha honor!
quien, quien me dixera a mi,
que auia de sentir mis males
el pisar estos vmbrales,
que aun besar no mereci? *Vase.*

Des. Los dosie entraron, que harè?
fino dormir, ò cantar,
ò tener miedo, ò pensar
mis pecados no lo sé.

Salen Dorotea, el Cōce, y Otavio de no. Me.
Con dos hombres, mas por Dios,
viene sola vna muger,
muy firme deue de ser,
que no tiene mas de dos.

Y pues el rato me truecan,
y yo no me le he buscado,
ya yo sé lo que he pensado,
quiero verlos que ellos pecan.

Dor. Bien puede entrar V. Alteza,
q̄ Blanca le aguarda. **Des.** como?

Co. Otavio. **Ot.** gr̄a señor. **Des.** como
que me roupan la cabeça
de bien à bien: estos dos
me h̄a visto. **Ot.** t̄che de aguardar?

Con. Si. **Ota.** Pues yo baxo à esperar
en el patio. **Con.** à Dios. **Ota.** à Dios.

Vase Otavio por donde entrò y el Co. de
por la otra, y quedan Dorotea, y Deso.

Des. ò q̄ bueno! **Dor.** allí està vn h̄obte
solo, que me da cuidado

conocerle. **Des.** Y que pagado
quiero Enrique que me asombre,

que por la calle no passa
vna sombra, ni vn azar,

pues que sombras ha de hallar,
si entran los cuerpos en casa?

Dor. Quien està aqui? **Des.** aquesta es
Dorotea, y es partido

no darne por entendido
de lo q̄ he visto. **Dor.** Hable, pues,

Des. De espacio baste el rigor,
ronda fatal del fregado.

D. Que es esto? **Des.** q̄ se ha baxado
el Desvan al corredor.

Co. Valgame Dios! si le à visto. **Ap.**
Des. vá à su Alteza? **Des.** oy m̄ero.

Dor. A Otavio, y al Co. de quiero **ap.**
Des. auisarles. **Des.** Mal resisto **Ap.**
y mi temor. **Do.** Que hazias, **Des.** vá?

Des. Está Enrique mi señor
con tu amo. **Do.** Esto es peor. **Ap.**

Des. Y cansado del çaguan,
al corredor me subí.

Dor. Aunq̄ quiere hablar, no puedo,
Desvan, porque tengo miedo

de q̄ nos hallen aqui. **Des.** A Dios,

Do. Preuendrelò à Otavio **Ap.**
de que Desvan le viò entrar,

por si puede deslumbrar
su sospecha, cuerdo, y sabio,

y dirèlo que passà
de camino à mi señora,

que està con el Conde agora,
y Enrique dentro de casa. **Vase**

Des. Esto se vá disponiendo
todo lo peor que puede,

plegue à Dios que yo no quede
por las costas: y así entiendo

es cuerda resolucio[n]
coger las de Villadiego,

antes que se encienda el fuego,
yaya mayor confusio[n].

Vase y sale el Conde y Blanca.

Co. Prosigue Blanca, en tu intento.

Blan. V. Alteza, gran señor,
me escuche. **Con.** si èpre mi amor

viue à tu opinion atento.

Blan. Acòrdatle, señor, à V. Alteza
lo que deue à su sangre, à su nobleza,

à su amorola llama,
à mi padre, à mi esposo, y à mi fama,

es pensar, que ha perdido
entregarlo al olvido:

y pues no es acerrado
(suponiendole Principe olvidado)

infamar su decoro,
para abonar las penas que yo lloro:

el tièpo es breue, el lance peligroso,
el lugar sospechoso, (do,

yo muger, vos galà, mi padre onra-
mal seguro mi estado,

comun el daño, el riesgo conocido,
oiga, pues, y sabrà à lo q̄ ha venido.

Enrique no me ha visto desde el dia
que airado quiso la desdicha mia

que solos nos hallasse, (tasse,
no es mucho q̄ temiesse, y se ausen-
porque encontrar quien ama

à solas

à solas à su dama,
hablando con vn hombre,
de nobles partes y de ilustre nōbre:
y no ver mas sus ojos,
por no templar en ellos sus enojos,
no es de faire, es valor, no es groseria,
fineza es noble, porque no sería
fino infamia, y baxeza
tener que perdonarle à la belleza.
Vos sois la causa, vos el instrumēto
de las penas que siento,
de los daños que lloro, (ro,
de vos me valgo, vuestro es mi deco-
y mi opinion es vuestra,
hazed alarde, hazed bizarra muestra
Principe esclarecido,
del valor adquirido,
del valor heredado,
por mas que lastimado (que.
en tãto empuño vuestro amor repli-
Satisfagasse Enrique,
caseme yo, remediese mi fama
vna muger compadecida es llama,
para que la ampareis, y solamente
quiero q̄ hagais en la ocasiō presēte
no lo q̄ deue hazer vn noble amāte,
ò vn Principe constante,
sino lo que vn hidalgo Cauallero,
qualquier particular, solo esto quiero
pues por muger de nadie me aparara
q̄ à su costa mi honor no procurara.
Esta es, señor mi pena, y mi fatiga,
si à piedad os obliga,
para que la sepais os he llamado,
ved lo q̄ ostoca azer à ley de hōrado.
Co. Respondiendo à los cargos que
me has hecho. (cho
digo Blanca (vn bolcã tēgo en el pe-
por q̄ la adora el alma, y ser intentara
tercera de su amor, y de mi afrenta),
digo pues que no he visto
à Enrique mal resisto. Apar.

este arbor. Bla. Que os turbais?
Con. A la memoria
blãdas lifonjas de mi antigua gloria
(ay Blanca!) me acordaron.

B. an. Mirad.

Con. No os enojeis, ya se passaron,
y pues me auéis llamado para azerme
dueño de vuestra pena, è de vèrme
procurado de Enrique el catamiēto
y advertid, q̄ no es poco lo q̄ intēto,
porque os amo de fuerte,
q̄ lo q̄ no pudiera, no, la muerte (ro,
q̄ era encubrir mi amor vuestro deco-
lo à podido, ay de mi! por q̄ os adoro
tan firme, tan constante,
que a ser possible.

B. an. No passe adelante

V. Alteza, repare que no es medio
este de procurar me à mi el remedio,
y la opinion es Enrique.

Con. Razon sienes.

(uienes.

Blãca en las culpas q̄ à mi amor pre-
pero estando conmigo,
aunque a callar me obligo,
publican mis enojos
las lenguas de los ojos,
sino puedes contigo no enojarte,
yo no puedo con migo no mirarte.

B. an. Pues por quitar la causa me irè.

Con. Espera,

Blãca, no hagas mi culpa mas gros-
ya me voy. (sera,

B. an. Dios os guarde.

V. an.

Con. De mi fia.

q̄ alligure tu honor la atenciō mia:
quē avra, ay cielos! ay amor! q̄ crea
que pueda tanto contra mi, que sea
en mi opinion forçoso
rogaramante, y padecer zelo so?

perè tanto podrá quien tãto aora.
S. aler. D. Garcia, y Enrique à la puerta.

d. G. Por no dar q̄ dezir, no le lgo aora

Enri-

Ofender con las finezas.

Enrique á acompañaros.

Enr. Aquí auéis de quedaros. (to
d. G. A Dios, esta mañana, y estad cier
q̄ no baste á estoruar nuestro cōcier
el Conde *Vase.* (to

Con. Vn hombre sale, si es su padre
de Blanca?

Bl. No ay consuelo que me quadre,
quando adoro mas ay de mi! q̄ veo,
ò lo finge el deseo,
ò del quarto de Blanca, que rezelos.
vamos de espacio zelos.

*Vayase el Conde encubriendo, y Enrique
le vaya siguiendo y salgan Blan-
ca, y Dorotea al paño.*

Bla. Enrique con mi padre?

Dor. Si señora,

Desvanlo dixo aora. (lido

Bl. No es posible q̄ el Cōde aya sa-
quiero auisarle, para que advertido
se recate de Enrique.

Dor. Aslo pensado muy bien.

Con. Algun criado
deue de ser, y quando no, no quiero
que llegue á conocerme, *Vase.*

Enr. Rabio, muero
de zelos, á estas horas
há sospechas traydorras:
en el quarto de Blanca vn hōbre rabio
pero en su sãgre vëgaré mi agrauio
mas no, porq̄ está en casa D. Garcia,
y es publicar tu infamia con la mia,
seguirle quiero hasta la calle, adōde
si me niega quien es.

*Llegue Blanca por las espaldas á dete-
ner á Enrique, creyende que es el
Conde.*

Bla. Este es el Conde,
Vuestra Alteza, señor.

Enr. Que es lo que escucho, *Ap.*
con nuevos daños lucho,
á proceder ingrato.

Bla. Procure con recato
salir, y no publique
mi error, porque está Enrique
con mi padre, y no es justo q̄ le vea,
E. Dime de foues q̄ tus mētiras crea
facil, ingrata, alene.

Bla. Ay Dios! que es esto,
es Enrique?

Enr. No soy sino vn compuesto
de desdichas, y agrauios.

Bla. Salierasse mi vida por los labios
antes que en tu creido de sēgaño
oyeras á tu costa, y en mi daño
con señales tan ciertas,
desōras viuas, y verdades muertas;

Enr. Dime a ora, injusto dueño,
de mi infamia, dime a ora,
despues de agrauios creidos,
mal estudiada si tōnjas.

Era el Conde, ò rabia! ò zelos!
muerte del honor, ponçõña

del alma, de asfossiego
buscado de la memoria,

A estas horas de tu quarto
sale el Conde? y á estas horas
yo sintiendo mi desdicha,
tu buscando mi deshõra?

Que no perdone mi vida
quien á su honor, no perdona,

si me olvidas, para que
me buscas? y si le adoras,

para que le engañas? tanto
tu facilidad te informa,
ò te diuerte, ò te inclina,
ò te persuade, ò te postra?

Que aun no obras con disculpa
la eleccion, siendo vna sola
fueras ingrata á mis penas.
y agradecida á las otras.

A mi en mi casa me ruegas,
y en la tuya me deshõras,
tu á entrambos nos ofendes,

y con

Del Licenciado don Geronimo de Villaycan.

y con ninguno te abonas.
Maráme, pues, vence, triunfa
de los dos, y pues no importan
preuenidas advertencias
contra vanidades locas.
Añade culpas a culpas,
y zelosa zelos, goza
del Conde. *Bla.* Bueno está, Enriq
bastan los cargos, reporta
el aliuio, que en tus quejas
buscan tus ansias zelosas
tan a mi costa, y repara
en que si sufrí hasta aora
desesperaciones tuyas,
fue porque atendió tu boca
a tu queja, y no a mi agrauio.
Enr. Dizes bien, tienes razon,
yo te ofendo, tu me adoras,
yo me engaño, tu me obligas,
el Conde no viene a cosa
de mi agrauio, ni él ha estado
aqui, ni salias aora
a que de mi se guardasse:
sueño fue, mentira, y sombra
mi temor, quando le hallé
hablando contigo a solas:
tratava mi casamiento,
y él quiere a Elvira, y no es otra
la ocasion de su cuydado:
ay mas que dezir! *Bla.* Reporta,
Enrique el pesar ardiente
de las penas que te ahogan,
y repara. *Enr.* Viue Dios,
Blanca, si el salir me estorvas,
que por este corredor
me arroje, porque conozcas
de mi amor desesperado
la barbaridad mas loca.
Dexáme, y no des lugar
a que tu padre nos oiga,
quede entre los dos secreta
tu culpa, y sia señora,

que te la sabré callar,
pues soy a quien mas le importa
tu honor, tu persona, y vida.
y ya tan sola vna cosa
te pido, y es, que me dexes
morir de mi pena propia,
que adores al Conde es justo,
en apacible concordia,
blandas lisonjas le animen,
pues tiernos laços le adornan.
Que padezca yo vencido,
que viuas tu vencedora,
pero sin verte jamas,
porque siendo ya forzosa
en mi muerte mi desdicha,
ò mi infamia en tus lisonjas,
curando penas con penas:
oy me conuiene, oy me importa,
pues no he de escusar mi muerte,
elegir la mas dichosa,
muriendo de mi desdicha
antes que de tu deshonra. *Vas.*

Bla. Enrique, señor, mi bien,
(ò desdicha rigurosa!)
assi te vãs: Oye, escucha,
si mi vida, si mis obras
han peniado contra ti
leue culpa, facil sombra.
Ay de mi! quan en mi daño,
ay de mi! quan a tu costa
te han salido mis finezas,
pues crece tu a grauo en todas.
Si encubro el amor del Conde
con preuencion amorosa,
por no auisar tus sospechas,
resulta en culpa notoria
de mi verdad el secreto:
si hablo con el Conde a solas,
para estorvar su cuydado,
con resolucion heroica
confirma Enrique sus zelos,
y si salgo cuydadosa

D

a pre

Ofender con las Finezas.

a preuenir su recato,
el primero a quien se topa
mi desdicha es a mi amante:
en que, Cielos, os enoja
la verdad, que los Luzeros
contra quien la dize informan?
Llore la mayor desdicha,
pues es la mayor de todas,
ofender con las finezas,
y agrauar con las lisonjas.

JORNADA TERCERA.

*Salen el Conde y Otanio por una puer-
ta, y Enrique por la otra.*

Ota. Enrique ha venido ya. *Vas.*

Cond. Dexame a solas con él.

Enr. Ay de mi! que me querrá
el Conde? *Cond.* Há pena cruel!
conjurado el cielo está *Ap.*

contra mi amor, pues me obliga.

Blanca, por mi, y por su honor,

a que yo a Enrique le diga

mi muerte: paciencia amor,

que ya es fuerça que prosiga.

En. El Conde a noche; ay de mi! *Ap.*

con Blanca, y llamarme a ora;

ver yo lo que pasó allí,

haber que su amor la adora,

estar con Otanio aquí.

Bolverse Otanio, y quedar

a solas con mis rezelos?

amor, en que han de parar

vnos zelos, y otros zelos,

vn pesar, y otro pesar?

Cond. Dos quejas tengo de vos,

Enrique. *En.* Aunque yo no sé

que sean ciertas, no por Dios,

dezidias, procuraré

satisfacer a las dos.

Con. Seis dias ha que no me veis,

Enrique, y no lo acertais,

pues quando en mi amor teneis

buen lugar, le auenturais
con los retiros que hazeis.

Quien os vió ayer a mi lado,
y oy vuestra ausencia ha sabido,

no es cierto que avrá pensado,

que os he desfavorecido,

o que me teneis enojado?

Luego es error, quando aquí

en la amistad de los dos,

lugar en mi pecho os di,

hazeros culpado a vos,

o hazerme mudable a mi.

Enr. Gran señor, si yo creyera:

valgame Dios! quien pensara *Ap.*

que tales quejas me diera.

el Conde? Si imaginara,

gran señor, que os ofendiera:

con no veros. *Cond.* Esta queja

Enrique, toca a mi amor.

no mas, él os aconseja,

que no os culpa: mi valor *Ap.*

me admira, y así la dexa

sin oír satisfacion:

amor, callad, y sufrid: *Ap.*

mayores los cargos son

en la segunda. *Enr.* Dezid;

que notable confusion! *Ap.*

Cond. Porque causa dilatais

el cumplir con D. Garcia,

casando os? no respondais,

que en la dilacion de vn dia

mi riesgos ocasionais.

En que peligra el honor

de Blanca, la calidad

de su padre, vuestro amor,

y aun mi propia autoridad.

Enr. Que es lo que escucho? señor.

Cond. Dirme ilme que ha procedido

vuestra dilacion de mi,

pues visteis quan desabrido

a su padre respondi

de Blanca, y vos advertido,

reca-

recatado, leal, y atento,
creyendo que era mi intento
darle otro dueño, templasteis
vuestro amor, y dilatasteis
hasta aora el calamiento.
Pues no Enrique, no ha de ser
causa de agrauios mi gusto,
Blanca es ya vuestra muger,
lo contrario no era justo,
y assi no se deve hazer.
Don Garcia es la persona
a cuya pluma, y espada
le deve mas Barcelona,
vos sois honor de Moncada,
Blanca es honor de Cardona.
D. Garcia se querella
de mi, y no ay medio que quadre
sin casaros, Blanca es bella,
y assi cumplid con su padre,
con vos, conmigo, y con ella.
Y assi, Enrique, efetuad
vuestra boda, y escusad
la queixa de don Garcia,
la de su hijo, y la mia,
pues todos dicen verdad.
quedará Blanca obligada,
su padre reconocido,
Barcelona assegurada,
vos dichoso, y o servido,
y mi intencion bien lograda.

Enr. Que escucho! o pena, ò rigor!
pero que anda el valor,
que al Conde? **Con.** No respõdeis
Enrique? pero quereis
lograr (clato esta) el amor
de Blanca, y sacarme a mi
del escrupulo en que estoy.

Haze el Conde que se va.

Enr. Espera, señor, si fuy
ciego amante noble soy;
buelva mi opinion por mi.
Quando sabe vuestra Alteza

mi calidad mi nobleza,
mi valor, y mi lealtad,
no es menester. **Con.** Esperad,
àzia donde se endereza,
preuencion tan escusada,
como acordarme el valor
de vuestra sangre heredada.

Enr. Para aduertiros, señor,
que en vos, pero aqui no es nada,
señor: de espacio rezelos, **Ap.**
no os asomeis a los labios,
pues si os pronuncian mis zelos,
seràn en mi rostro agrauios
los que en el alma delvelos.
No os halle la voz jamas,
si el Conde me aprieta mas
temo. **Con.** El se ha declarado, **A.**
pero yo estoy ya empecuado.
y no he de bolver atrás:
si acaso son preuenciones
para no os casar Enrique.

Enr. No son sino presunciones
de honor, para que no aplique
violentadas intenciones
vuestra Alteza **Con.** Bueno està,
Enrique. **Enr.** Si os ofendia
mi sangre, vertedla ya,
porque manchada no es mia,
y vertida lo será.

Y pues nunca os ofendi,
no será mucha fineza
verterla vna vez por mi
de quantas por vuestra Alteza
en el campo la verti.

Con. Que dezis? **En.** Que desde el dia
que mi amor os declarè,
y os diò cuenta D. Garcia
de mi boda: como hallé
que vuestra Alteza tenia
otro intento, desisti
del mio: escusarme quiero **Ap.**
sin riesgo de Blanca, si

falte a mi dolor, pues muero,
pero no me falte a mi.
Y así, señor, vuestra Alteza
no se empeñe en procurar
esta boda, por fineza
de Blanca, o procure dar
otro dueño a su belleza.
Cond. Enrique está rezeloso *Ap.*
de mi, yo estoy empeñado,
Blanca tiene peligro
su honor, Enrique es honrado,
don Garcia está que exoso.
Si aprieto a Enrique, le aumento
sus sospechas; si me voy
no logra Blanca su intento,
y si le logra, le doy
a mi amor otro tormento.
Pues que he de hazer? qué? morir
primero que consentir
que por mi llegue a perder
su honor Blanca; esto ha de ser,
a todo le he de salir.
Enrique, Blanca ha llegado
a quejarse, de que he sido
yo quien su boda ha estorvado,
y piensa que yo os impido
el que no esteis ya casado.
Y pues yo no os lo impedi,
y ella cuerdamente aquí
mira el riesgo de los dos,
ni yo he de perder por vos,
ni ella ha de perder por mi.
Y pues vos se la pedisteis
a su padre, y admitió
vuestra persona, y me disteis
parte a mi, y él publicó
la elección que vos hizisteis.
Y están bueno don Garcia
como vos y es sangre mía
Blanca, y ya se ha publicado
que en su casa aueis entrado
como galán, y sería

culpa graue en su opinion,
dexas sin satisfacion
este escandalo, que está
oy pendiente y lo será
si ven quan sin ocasion
no os casais, y han de creer
los que han llegado a pensar
que es Blanca vuestra muger,
que en mi hallasteis que temer,
o en ella que remediar.
Blanca se vale de mi,
su padre es noble, y así
pues somos vnos los dos,
no os hagais ingrato a vos,
ni me hagais tirano a mi.
Yo deuo hazerle fauores
a Don Garcia, y si vos
heredais, seran mayores,
claro está, pues sois los dos
mis dos vassallos mejores.
Casaos, pues, pero si ciego
dexais de cumplir conmigo,
obrará mi ojo luego,
siendo mayor el castigo
en los desaires del juego.
Y justamente indignado
de veros escrupuloso,
quando os dexo assegurado,
quien no me atendio piadoso,
me avrá merced o airado. *Vas.*
Enr. Que es esto honor? ay de mi!
sentidos, mas yo me engaño,
porque de spiecia me así
el Conde, es yerro, es engaño,
es ilusion, y o menti.
No puede ser, mis oidos
me engañan, y quando no,
mi honor viua, pues le echó
esta culpa a mi sentidos,
pero a mi Principe no.
Salir el Conde a deshora
del quarto de Blanca, y quando

De' Licenciado don Geronimo Villayzan

sé que la sirue, y a tola,
y de mí te estan guardando
casarme con ella. Ora.
O violencia, o tirania
del poder, no te em, enaras
a menos costa, y seria
piedad tu airada porfia,
si la vida me quitaras
solamente, y no el honor,
pero que importa el rigor,
el ruego, y la tirania,
la violencia, o la porfia
del Conde? muestre el valor
rostro esquivo a los rigores,
pecho firme a las violencias:
y entre agrauios, y fauores,
prefiera mis conueniencias
el duelo de mis amores,

Sale Desvan.

Des. Señor, à señor, estás
solo? *En Desvan,* que me quieres

Des. No puedo dezirte mas,
mientras no me respondieres
si estas solo, así te vas.

Enr. Suelta *Des.* Señor, como hazias
visajes y tropelias,
y vi que a solas hablabas,
que allá te lo preguntauas,
y allá te lo respondias,
que hablabas a alguien crei,

Enr. Aparta necio, ay de mí.

Des. Oye, escucha, la criada
de Blanca. *Enr.* q dizes: *Des.* Nada

Enr. Pero si ya la perdi,
que pregunto. *Des.* Con Otavio
havi agora. *Enr.* Cierra el labio
infame: pero Desvan,
de veras adonde están?
ò lo que sufre vn agrauio.

Des. Junto à Palacio los vi.

Enr. Que dizes? *Des.* verdad por Dios.

Enr. Pues sigueme. *Des.* V

Enr. Ay ingrata.

Vase.

Des. Plegue a Dios,
señor, que me saque a mí
de loco, y à ti de amante,
porque estoy, segun infiero
de nuestra vida inconstante,
trocado ya en escudero
de algun cauallero andante.

*Vase tras él Desvan, y sale Otavio,
y Dorotea.*

Dor. Lo que te he dicho passo
anoche. *Ota.* Notable azar.

Dor. Por el cufarle vn pesar
a Enrique, te le aumentò, (do.

Ota. Y Blanca? *Dor.* Pierde el senti-
padece suspira, y llora,
porque tiene honor, adora
a Enrique, y le vé ofendido:
en fin. *Ota.* Aquí están los dos.

*Ságan Enrique, y Desvan por la
misma puerta.*

Dor. Me encargò, que este papel
le diese al Conde. *Enr.* A cruel.

Sacara Dorotea vn papel de la manga.

Des. Ya cte capa. *Enr.* pues viue Dios,
que he de aueriguar por mí
quien es dueño de este agrauio:
aqueste papel, Otavio.

*A este tiempo llega Enrique por detras, y
le quitará a Dorotea de la mano el
papel, que va á dar a Otavio.*

no es para vos. *Ota.* como? De aquí
de los truenos, y los rayos,
ello bien me pueden dar
mas por Dios que he de sacar
de verguença a los lacayos.

Ota. Para el Conde era el papel. *Ap.*
y a de confirmar su agrauio.

Enrique si le vé. *Enr.* Otavio
escuchad. *Dor.* Lance cruel.

Ota. Sin el papel nada os puedo

et

Ofender con las Finezas.

escuchar. *De.* Desvã, que esperas:
viue Dios, que va de veras,
casi, casi tengo miedo.

Dor. Nada a Blanca le aptouecha.
*Haze Desvan q̄ va a meter mano a la
espada y detienele Enrique.*

Des. Mas q̄ miedo ay q̄ me alsobre?
luego le han de dar a vn hombre
por la retilla derecha?

Enr. Otauio, ò este papel
es de Blanca, ò es de Elvira:
si es de Blanca, que os admira
el verme empeñar por el,
sabiendo que es duño mio?
y que en reciproco empleo
viue feliz mi desseo,
a cuenta de su alvedrio.
Si es de Elvira, es para el Conde
el papel, no para vos,
pues si es de vna de las dos,
y ninguna os corresponde.
Fidelidad, es no error
aquesta temeridad,
pues si es de Elvira, es lealtad,
y si es de Blanca, es amor.

Ota. Enrique, sea el papel
de qualquiera de las dos,
viene para mi, y ni vos,
ni el Conde sois dueño del.

Enr. Pues Otauio, yo lo tengo
ya en mi poder, y sabré
defenderle, y le tomé
a todo riesgo, pues vengo
con esta resolucion,
della no, no è de apartarme:
basten, ò no a disculparme
mi lealtad, ò mi aficion.
Ya me llegué a resolver,
soy noble, estoy empeñado,
y no os le huiera tomado,
si os le huiera de bolver.

Ota. Pues Enrique aunque el lugar

me obligue a veneracion,
temare satisfacion
donde se me haze el pesar:
y pues me le hazeis aqui,
aqui è de vengar mi agrauio.

*Desnudã las espadas Otauio, y Enrique
y a' mismo tiempo sale don Garcia.*

De. Cierra España. *G.* Enriq̄, Otauio
que es esto? mas ay de mi, *Aparte*
si es Dorotea, ay honor,
aquella muger. *Ota.* Corrido
estoy. *Dor.* Si me ha conocido.

*Vase Dorotea huyendo, y encubriéndose,
porque no le conozca don Garcia.*
soy perdida. *Enr.* Esto es peor,
pues si entiende don Garcia
la ocasion de este pesar,
la culpa ha de resultar
en su afrenta, y en la mia.

Bue uan a embaynar las espadas.

Des. El diablo sin duda fue
quien a don Garcia ha inuiado,
porque me ha desbaratado
la mejor colera que
auia tenido jamas.

d. Ga. Turbados estan los dos.

Des. Ello no estando de Dios
ser valiente es por demas.

d. Ga. Caualleros no sabre
yo la ocasion del disgusto,
sino ay enojo justo,
que mayor cuydado os de,
ni ay agrauio, que por si
pida mas satisfacion:
deklaradme la ocasion,
para que se acabe aqui.

Enr. No es mas de lo que auéis visto

Ota. Para mejor ocasion *Ap.*
dexo mi satisfacion:

d. Ga. Mal mis sospechas resisto.

Enr. Mayor la desdicha fuera *Ap.*
a saber *don Garcia.*

Ota.

Del Licenciado don Gerónimo Viñegán.

Ota. A su honor ofenderia Ap.
de Blanca, si lo dixera:
si estais de por medio vos,
claro está no ferà nada. pada.)

Enr. Vuestro es mi honor, y mi es-
d. Ga. Dios os guarde.

Ota. A Dios. Enr. A Dios.

Vase Otavio, y Enriq., cada uno por su
puerta.

d. Ga. Cierta mi sospecha es,
pero cumplirà mi honor:
agora con el valor,
y con las dudas despues.

Vase do. Garcia por la puerta donde se
fue Dorotea, y sale Dorotea assustada.

Dor. Desvan, que à auido, que alli
de mi amo me é encubierto?

Des. Si nos huuieramos muerto
quatro hombres de bien aqui,
como vnos cochinos. Dor. Voy
a contarle a mi señora
lo q̄ passa. Des. Escucha. Do. agora

estàs colerico. Des. Soy
sanguino en dos grados. Do. Pues
sangrate, y por si te vés.
Desvan en otro trabajo,
y la colera despues
la sangre enciende a destajo,
con dos açumbres, ò tres.
echa la colera abaxo,
y verete de reues
lo que has de reñir de tajo.

Vase, y salen Blanca, y Elvira.

En. Templada esta pena importuna,
dales vado a tus enojos,
Blanca, y no paguen tus ojos
los yerros de tu fortuna:
Llora, mas sea con alguna
templança, porque rendida
a esta pena repetida,
que el coraçon te enagena,
primero que con tu pena,

has de acabar con tu vida.

Desdichas, cuyo ser nace
de alguna causa secreta,
quien las huye las respeta,
y quien las llora las haze:

Que importa que te amenaze
amor con introducir
sombros, que se han de fingir,
si es tan facil su poder,
que el començar a nacer,
es acabar de morir?

Cumple tu con adorar
a Enrique, cumpla tu amor
con tu lealtad, y tu honor,
y dexale al Cielo obrar:

El sol se dexa ignorar
de vna nube, y no se dexa
vencer; pues si él te aconseja
su riesgo, y tu confiança,
que mas tiene esta esperança
en su duda, que en tu quexa?

Bla. Ay Elvira, quando es ya
mi pena infelice, pues
sabiendo que el daño lo es,
no se si el bien lo será.

Confie el sol, porque está
enseñado a amanecer,
mas si es que teme el poder,
sus rayos para viuir
siempre que se ve morir,
no sabe si ha de nacer.

No siento el verle ofendido
a Enrique, al Conde empeñado
mentida mi fee, burlado;
mi amor, y mi amor perdido:

Solo, ay Elvira, he sentido
ver en mi contraria suerte,
que para que yo no acierte
al remedio, ni a la herida,
ni se buscare la vida,
ni sabe hallarme la muerte,
Einezza fue el no querer.

al

Ofender con las Finezas.

al Conde, y el tolerar
su amor, y el desengañar
su asistencia, y el temer
su indignacion, y entender
sus ansias con mis tibiezas,
mas puestas tantas firmezas
le tengo mas indignado,
muera yo, pues le he llegado
a ofender con las finezas.

Elu. Pues que has de hazer?

Bla. Que se yo,
si todo se yerra en mi,
con Dorotea le escriui
al Conde lo que passo
despues que anoche salio.
porque no le niegue nada
a Enrique, y porque auitada
su cordura obre mejor,
y quede, sino el amor,
la opinion assegurada.

Sale Dorotea muy affustada cō manto.

Dor. Señor? *Bla.* Que ay Dorotea?

Dor. Enrique, Otauio.

Bla. Que ha sido. (seguido)

Dor. Mi señor. *Bla.* Que? *Dor.* Me ha

Elu. El viene. *Dor.* Pues no me vea.

Vase Dorotea, y sale don Garcia.

d. Gar. Quiē a Dorotea ha embiado

fuera de casa? *Bla.* Señor,

aun serà el daño mayor. *Ap.*

si mi padre la ha encontrado,

ello si, y errenlo todo

mis amantes preuenciones.

d. Gar. Salgamos de confusiones,

Blanca, y si puede auer modo

para preuenir los daños,

de que me informa el temor,

que amenazan a tu honor,

a mi vida, y a mis años.

Dimelo antes, que vea

precisio mi agrauio, pues

agora es tiempo, y despues

ninguno avrà que lo fea.

Oy queriendo aueriguar
tantos riesgos en mi honor.

yendo à Palacio à buscar

a Enrique, para ajustar

con él el medio mejor.

De abreuiar su casamiento,

tan empeñado le vi

con Otauio, que temi

el fin del sucesso: intento

saber de los dos, qual fea

la causa: viles negar,

y diome mas que pensar,

si era a caso Dorotea

vna muger, que de mi

se escondiò, bolvi a buscarla;

pero no puede alcançarla

despues, aunque la segui.

Bla. Señor, quanto has presumido

por indicios, y apariencias,

ion verdades, y evidencias

el responder desabrido

el Conde, y el no casarse

Enrique, el reñir Otauio,

y el encubrirte su agrauio,

y lo demas que peniarse

puede en tu daño, y el mio

todo tiene fundamento,

mas no es culpado el intento

de su Alteza, ni el desvio

de Enrique, ni el galanteo

de Otauio, ni la opinion

de Elvira, ni tu atencio,

ni mi amor, ni mi desseo.

d. G. Luego soy yo el ofendido;

no siendo nadie el culpado?

Bla. Si, porque al que es desdichado

le sobra lo perseguido:

mas si a mi Enrique me oyera,

y el Conde se declarara,

yo sé, que yo me abonara,

y que Enrique me creyera.

d. G.

Del Licenciado don Geronimo Villayzan.

d. Gar. Luego puede hazer el Cōde algo que importe al sosiego de mi honor: *Bla.* Si señor.

d. Gar. Luego os venid conmigo. *Vase.*

Elu. No han podido remediarse mejor tus cosas. *Bla.* Ven prima, que oy ha de ver Barcelona, que Enrique, que su persona, que su honor, que quiē le estima; pero si allà los has de oyr, te lo quiero aqui callar.

Vase, y salen Enrique, y Desuan, saca Enrique un papel.

Enr. Agora si, que a mi muerte le esta el alma agradecida.

Des. Que tienes: *Enr.* Ha lè la vida, quando buscava la muerte.

Lee. Señor, auiendo yo entēdido que en los retiros de Enriq, tenia parte V. Alteza le advertidos vezes, q̄ ninguna humana diligēcia bastaria a q̄ no fuēse yo de Enrique.

Des. Esto dize: *Enr.* Si Desuan, quando la estana ofendiendo mi desconfiança, creyendo que era el Conde su galan, era Blanca mas constante.

Lee. Anoche auendome ofrecido V. Alteza efetuar mi catamiēto, supe estaua Enrique cō mi padre, y saliendo a advertirlo a V. Alteza, hablé por yerro con él.

Des. Luego de esto procedio el hablar el Conde: *Enr.* Si, Desuan, y yo presumi delprecios, que èl no pensò.

Lee. Y assi suplico a V. Alteza, temple a mi padre, y no hable a Enrique por no auenturar su verdad, que por lo que a mi toca, ya q̄ he cerrado, los successos podran aver-

me hecho desdichada cō èl, pero no mudable. Guarde Dios a V. Alteza. *Doña Blanca de Cardona.*

Des. Y firma? *Enr.* Si.

Des. Confirmò

su amor, su fe, y su porfia, porque no ay vellaqueria en papel que se firmò; y no solo se vé ya, que el Cōde no te haze agrauio, mas se echa de ver, que Otauio no ama a Blanca. *Enr.* Claro està, porque si Otauio la amara, y Blanca le despidiera, no es cierto, que Otauio fuera de quien mas se recatara:

y no tengo que creer, que en los dos pudo haber tan tirano delvario: Fuera de que no pudieron assentar, ni preuenir, que yo auia de salir a aquel tiempo, ni creyeron, que yo me auia de arrojar tan ciego sobre el papel, sufriendo el quedar sin èl Otauio, ni que a escusar el fin de empeño tan graue, se ofreciese don Garcia: y porque la opinion mia de satisfazer se acabe.

Pues la sospecha nació, de que iba a Otauio el papel, para que al darsele a èl, llegasse a tomarle yo.

Seguro estoy deste agrauio, pues no es posible, que vn hōbre de tal sangre, y de tal nombre, y tal valor como Otauio, se estime tan poco a si, que dexasse concertado el quedar èl desairado,

Ofender con las Finezas,

por allegarme a mi.

Des. Quien sino tu diciturera
tan noble, y tan alentado.

Enr. Nunca piensa el que es hōrado
que otro harà lo q̄ el no hizieras;
y aunque tengo disgustada
à Blanca, a Otavio ofendido
y al Conde tan desabrido,
como yo dexe apurada
la verdad deste papel,
repita Blanca rigores,
vse el Conde di. fauores,
y intente Otavio cruel
qualquiera demonstracion,
que como esté defendida
mi fe, no vale mi vida
mas que mi satisfacion.

D. Lindamente ha sucedido,
porque quando mucho, Otavio
vengarà en los dos su agrauio,
Blanca por no auer creydo
sus finezas, te embiarà
noramala: el Conde ayrado,
sabiendo que le has tomado
este papel, mandara,
que sin pompa ni adreço
(conueniente a tu persona)
tesaquen de Barcelona
con vn papel al pescueço.
Pero el Conde sale a jui.

Sale el Conde.

Con. Enrique. *Enr.* Señor. *Co.* Vēdreis
a responderme, y si auéis
ponderado bien que fuy
yo quien la propuesta os hize,
Blanca, a quien se haze el petar,
y vos quien le ha de elcusar?
pues yo por mi satisfize
en la forma que deui
al empeño de los dos,
buelvo a que os pagueis a vos
lo que me deueis a mi:

Que respondeis? *En.* Gran Señor,
aunque os deui responder,
antes me importa saber
aora, mas que rumor
es este. *Co.* Fazio que es esso?

Sale Fazio criado del Conde.

Fau. Es don Garcia, que espera
en esta quadra de afuera
con Blanca, y Elvira. *Co.* Excesso
notable. Enrique mirad
lo que auéis de responder,
porque no os ha de valer
para injurias mi amistad.

*Salen don Garcia, Blanca, y Elvira con
mantos.*

d. Gar. Si culpare vuestra Alteza
tan nueva demonstracion,
a tanto obliga el blason
de mi sangre, y mi nobleza.
Y aunque valerse deuiera
de vos, ò para vengar
su agrauio, ò para enmendar
quantas desdichas me alteran.
Solo vengo a que seais
testigo de que en mi honor,
y el de Blanca no ay error:
y assi es pido la asistais
aora, por que apurada
d. indicios, en que la hazia
complize la atencion mia,
dize que no está infamada
en ella mi calidad,
el decoro de los dos,
ni el de Enrique, y que sois vos
testigo de esta verdad.

Con. Quando mi sangre no fuera
la misma en vos (cosa es clara)
que por muger la ampara:
talios todos allà fuera.

Bla. No os vais Enrique, señor
la causa de entrar yo aqui,
es don Enrique, y así

que

Del Licenciado don Gerónimo de Villalpan.

¿me oygá, importa a mi honor
porque, o yo me he de bolver,
o no os aueis de quedar,
o Enrique me ha de escuchar.

Co. Que dizes? *B.* Lo q̄ ha de hazer.

Dej. Que dizes desto?

En. Delvan. *Aparte los dos.*

que buelue Blanca por mi,
y los zelos que temi,
desvaneciendose van.

Bla. Agora os suplico yo
(que importa a la opinion mia)
digais lo que contenia
vn papel que Otauio os dio.

C. quando: *B.* oy. *B.* escucha. *B.* y en él
os doy cuenta del estado
de estas cosas. *Co.* No ha llegado
a mis manos tal papel.

Bla. Aun esto no huuo de ser *A.*
como lo esperaua yo.

En. Sola esta vez se acertò
mi amor a satisfazer.

Bla. Bien me holgara, q̄ el papel
hablara aora por mis
pero pues ya le escriui,
y es verdad quanto ay en él,
y os le ha de mostrar Otauio,
y me oye Enrique y pretendo
su honor, y me estais oyendo
vos, y yo lloro mi agrauio,
mi padre mi casamiento,
y de vno, y otro pesar.

os venga aora a informar
en publico, estadme atento.
Ya sabéis q̄ era Enrique mi marido,
q̄ os dio cuēta mi padre deste intēto
y vos le respondistis de fabrico,
que Enrique dilató mi casamiento:
q̄ me valí de vos; q̄ mi fe ha sido (o
roca firme en el mar, torre en el viē
que a pesar de peligros, y entercezas,
apostea mis desdichas mis firmezas.

Víome Enriq̄ en fin, a dio en mi fuego
turo zelos, es noble, temió el daño,
desistiose; es amante, estuuo ciego
busquele, foi nuger, creció su engaño
lloré, foi firme, enbara como el fuego
bolvi a vos, perdi el biē, vió el desēga
quedando a tanta pena repetida, (no
vos culpado, él zeloso, y yo ofendida,
Salio pues de mi quarto V. Alteza,
y viēdo el riesgo en q̄ mi honor queda
empeñō en mi decoro su nobleza (ya
supe que Enrique cō mi padre estaua;
y por no ocasionarme vna baxeza,
si viera Enrique, que en mi casa estaua,
os sali a preuenir, y ciego el labio,
la que nació fineza, murió agrauio.
Blanca es de Enrique, mas si no lo fuere
Cisne seré, que a llanto se aperebe,
o para festejarse lo que muere,
o para aborrecerse lo que viue:
Sabrá así Barcelona, quando viere
q̄ no ay temor, q̄ de adorar me prime,
que quiē fiel ruega, y ofendida adora,
mantendrá siempre lo que dize aora.
Si vuestro honor cō ruegos me obliga
si Enriq̄ cō desprecios me ofendiera (ra
si mi amor con zelos me estomara,
si mi padre con miedos me afligiera;
si el Cielo con rigores me forçara,
si el infierno cō sobras me opuniera
llegando a declarar me deste me do,
mi honor es antes, y despues es todo.
Mas si viere (ay de mi) q̄ en sus tibiezas
llega con nouedad la pesadumbre,
deueranle a sus dudas mis firmezas,
lo que deue el dolor a la costumbre:
Sabré que le ofendi con las finezas,
que no ay abono q̄ vn temor deslumbre
q̄ cumpla cō mi honor, y q̄ emos fido,
yo infeliz, é ingrato y vos sufrido.
d. Car. Que respondeis, gran tenor?
Co. Lo primero, Blanca bella,

Ofender con las Finezas.

es, que Otavio no me ha dado
vuestro papel. *En.* Si os le diera *Ap.*
no estuiera la esperança
con la alegría que muestra.

Sale Otavio.

Ot. Despues de buscar a Enrique,
para dexar satisfecha
a aquella ingrata, y a Blanca,
luego para darla cuenta
del sucesso del papel,
como encontrarlos no pueda,
le vengo a auisar al Conde
del caso, aunque con verguença,
de que a lograr bizarrías
conmigo Enrique se arrea.
Pero aqui están Blanca, Elvira,
y Enrique, pienso que llega
sin tiempo, ni preuencion.

Con. Otavio, que aguardas? muestra
el papel que escriuio Blanca:
habla. *De.* Agora nos destierran *Ap.*

Ota. Señor, antes que llegasse
a mis manos, loca, y ciega
la temeridad de Enrique,
se le quitò a Dorotea.

Llegò entonces don Garcia,
y yo, porque no entendiera
culpas contra Blanca, entonces
dissimulé, mas no quedan
en los hombres como yo.

Con. Basta Otavio, que esta queja
ya no es tuya, sino mia.

Des. Agora nos çamarrean.

Con. Enrique vos teneis brios?

Enr. Escucheme vuestra Alteza:
quando os di cuenta señor,
deste amor, vuestra respuesta
auisò rezelas mios;
negueme a quantas finezas

manifestò Blanca, aora
resultauan mis sospechas
contra vos, y contra Otavio:
y al tiempo que Dorotea
le estaua dando vn papel,
preuino mi amor la empresa,
llegò primero a mis manos,
no presumi entonces que era
vuestro; le ile, y hallé
en èl viuas experiencias
de la inocencia de Blanca;
si vuestros cuydados eran,
satisfazerme, este ha sido
mejor medio, y no lo fuera
otro ninguno, el papel
es este, y porque se vea,
que es mas mi honor que mi vida,
logrando dichas, y penas,
ofrezco a Blanca mi mano,
y a vuestros pies mi cabeça,
quedarà Otavio vengado,
preuenida vuestra ofensa,
satisfecho don Garcia,
feliz yo, y Blanca contenta.

Con. Blanca, por lo que a mi toca,
como esteis vos satisfecha,
y esté Enrique asegurado,
no ay temor que serlo pueda.
Yo tomo por cuenta mia
la queja de Otavio, y della
la satisfacion remito
Otavio, y porque se buelvan
en venturas los agrauios,
dad la mano a Elvira bella.

Ota. Vuestro soy. *El.* esta es mi mano.

Bla. Y aqui acaba la comedia,
a quien su autor intitula.
Ofender con las Finezas.

E I N